

José M. Milano M.

# Guatire, visos de una historia gloriosa

H i s t o r i a



Fundación Editorial  
**elperroylarana**

ediciones  
**Tere Tere**



José M. Milano M.

Guatire  
Visos de una historia gloriosa

*Municipio Zamora, estado Miranda*  
*Apuntes cronológicos para el estudio de su historia*

© José M. Milano M.  
© Fundación Editorial El perro y la rana,  
2018 (digital)

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21,  
El Silencio,  
Caracas - Venezuela 1010.  
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

**CORREOS ELECTRÓNICOS**  
atencionalescritorfepr@gmail.com  
comunicacionesperroyrana@gmail.com

**PÁGINAS WEB**  
www.elperroylarana.gob.ve  
www.mincultura.gob.ve

**REDES SOCIALES**  
Twitter: @perroyranalibro  
Facebook: Fundación Editorial Escuela  
El perro y la rana

**DISEÑO DE COLECCIÓN**  
Mónica Piscitelli

**EDICIÓN AL CUIDADO DE**  
Mónica Piscitelli  
Karen Rosa  
Raylú Rangel  
Francisco Romero

**HECHO EL DEPÓSITO DE LEY**  
Depósito legal: DC2018000528  
ISBN: 978-980-14-4147-2



© Fundación Cultural Tere Tere  
Responsable:  
José Manuel Milano Matas

Urbanización Castillejo,  
Residencias Eiffel, edificio V,  
oficina 31.  
Guatire, estado Miranda

**TELÉFONOS**  
(0212) 8331731 - 3413955  
(0414) 125 86 61  
Fax: 0426 2175579

**CORREOS ELECTRÓNICOS**  
teremundo9@yahoo.es  
teremundo9@hotmail.com  
teremundo9@gmail.com

Página web:  
www.guatire.org

## *Nota editorial*

**Fundación Editorial El perro y la rana**

*Esta alianza entre la Fundación Editorial El perro y la rana y la Fundación Cultural Tere Tere, refleja el reconocimiento del Gobierno Bolivariano a la ardua y paciente labor que vienen desarrollando por muchos años las diversas editoriales alternativas de nuestro país y el respeto por las luchas legítimas de los quijotes que dirigen estos colectivos, por dar a conocer la creación de tantos autores locales, nacionales y universales.*

*Aquí se manifiesta la firme voluntad del Gobierno nacional, a través del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, por continuar la tarea democratizadora del libro y la lectura mediante una política clara: descentralización y masificación de los bienes culturales.*

*La reedición de estos títulos que hoy llegan al pueblo venezolano, evidencia una acción concreta de inclusión y dignificación. Su selección obedece a criterios claros de calidad y pertinencia, son libros cargados de creatividad, inteligencia, sensibilidad, valor patrimonial y conciencia histórica; reflejo de la Patria Grande que escribe su historia.*



## *Nota editorial*

**Fundación Cultural Tere Tere**

Las poblaciones de Guarenas, Guatire y Araira tienen ya su Colección de Identidad Local, 20 títulos con 60.000 ejemplares circularán en todo el país desde el año 2011. Iniciativa del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, mediante la Fundación Editorial El perro y la rana en alianza con la Fundación Cultural TereTere. Este proyecto representa el sueño de un pueblo que durante años añoró poseer la documentación impresa de su memoria colectiva; de sus glorias, saberes y pareceres. Hoy, esta idea de siglos se hace realidad de una manera expedita y maravillosa, siendo el Estado Revolucionario y Bolivariano el que la concreta.

Cada título contará en su primera edición con un tiraje de 3.000 ejemplares, que serán distribuidos a través de la Red de Librerías del Sur a un costo mínimo para disfrute de la comunidad nacional. Con ello se espera continuar el rescate y masificación de los libros necesarios, que fortalezcan el arraigo, el orgullo patrio y los valores tan necesarios hoy para combatir la transculturación y alineación que el efecto de la globalización mundial han traído a la sagrada tierra Bolivariana.

Entre los títulos publicados se encuentran: *Así se come en mi pueblo*, *Estampas antiguas de mi pueblo*, *Entre estatuas y rebeliones*, *Pozo la Churca monumento a un pueblo*, *Personajes gloriosos de mi pueblo*, *El periodismo impreso guatireño*, compilados por la Fundación Tere Tere, así como *Los aguinaldos de Saturnino Urbina*, *Antología de Rafael Servando Borges Pellicer*, *Antología del desencuentro*, *Un pueblo de espanto y brinco*, *Visos de una historia Gloriosa*, *Efemérides esenciales de mi pueblo*, *Las cartas de Gordián*, *Estampas infinitas del recuerdo*,

*Biografía de Doña Fidelina Rodríguez de Tachón, Estampas del beisbol guatireño, La Pira alimento de los dioses, Un pueblo en ruinas, Antología poética de Elías Calixto Pompa y Nuevo templo parroquial Santa Cruz del Valle de Pacairigua y Guatire*, todos de autores locales, inéditos en su mayoría.

Lo cierto es que una maravillosa realidad se manifiesta hoy en el extraordinario convenio de edición que han pautado las dos fundaciones, pues en ella convergen dos extremos que históricamente fueron irreconciliables: el Estado y el pueblo. Un encuentro sólo concebible en un clima de bienestar social que muchos se empeñan en negar; nunca antes pudo la comunidad organizada establecer acuerdos horizontales libres de demagogia y burocracia para servirse de lo que le es propio, la soberanía sobre sus recursos y su patrimonio.



## Introducción

Sin duda alguna, la historia es el alma de los pueblos, y ésta es la que determina el carácter que marcará la existencia de una sociedad, su orden de conducta y la inercia de los hechos sucesivos que, en suma, conforman su identidad e idiosincrasia. Guatire es un ejemplo palpable de esos pueblos que se han forjado en la brega intensa del puño alzado, ante las más inusuales conflagraciones determinadas a llevarlo a la oscura mediocridad, pero éste, refulgente siempre, supo dejar plasmada, para ejemplo inédito en la historia venezolana, una singular lección de heroísmo y humildad que lo erige como el gigante que solo despier-ta cuando la patria lo llama como punta de lanza y guar-dián sempiterno de su soberanía. Por ello, para que por sí solo se exprese en su monumental tarea, dejaremos ante ustedes una secuencia de hechos trascendentales que bien pueden ser el marco de referencia para autenticar los argumentos que a bien hemos prologado en estos párrafos.

Se podría decir que la historia contemporánea de Venezuela se inicia en el mismo momento en que se concreta físicamente su Independencia: el 12 de mayo de

1821. Para la fecha, en Guatire, el general José Francisco Bermúdez, con 900 hombres, batió a las fuerzas realistas que le salieron al paso en los sitios de Chuspita y El Rodeo, cuando procedentes de oriente se dirigían a Caracas, con el propósito de distraer a las fuerzas realistas en víspera de la Batalla de Carabobo. Pero, ¿acaso no ha sido la historia venezolana excluyente con este pueblo heroico que tiene sobrados méritos para galardonar páginas de oro en la historiografía nacional? Por ello, y con el ánimo de hacer justicia a sus gallardos habitantes, empecemos un paseo glorioso por sus aconteceres históricos.

Guatire, cuya etimología tiene varias interpretaciones y la falta de consenso no ha permitido la unificación de criterios, nos hace polarizar, según nuestro esquema de investigación, una versión coherente con el resto del contenido. Nos referimos a la expresada por el insigne y recocado investigador, Aníbal Laydera Villalobos en su libro *Idilio y bizzarría del aborigen mirandino*, publicado por el Centro de Historia del Estado Miranda en 1985.

En un alto del valle, cerca de todos los ríos, los guerreros del sur plantaron los saponos o parabaos. Noroima, cacique de los aguaria y gueime de los guarenas, los llamó *guateri* (valientes, osados, rudos): *teri* “rudo”, *gua* “pueblo”.

Conscientes estamos de que hay difundidas otras etimologías de *Guatire*: según Lisandro Alvarado en su *Diccionario de voces indigenistas de Venezuela* (1957) es una

*Xilopias*, árbol indeterminado de Portuguesa. Guatiri, árbol cuya madera es de color amarillo grisáceo y de peso regular. Aguatire, árbol *Sirkingia erythoxylon*. Ruminceas. Árbol de madera roja. Guatire o Guatiri, nombre indígena del árbol de caraña. *Wuatirei*, *wua* (tierra, suelo) *tirei* (rojo, encarnado). Vocablo guanani.

Esperamos, pues, con este trabajo contribuir a hacer que el siglo XXI sea para nuestro pueblo un futuro de prosperidad y bienestar, basado en el desarrollo de sus más elementales símbolos y valores humanísticos, al tiempo que recordamos que la patria no está en la tierra sino en el amor que le das.



*Valle de la Santa Cruz de  
Pacairigua y Guatire*

Capital del municipio Zamora, estado Miranda



### Datos geográficos

**Ubicación astronómica:** A  $10^{\circ}, 33', 17''$  y  $10^{\circ}, 19', 17''$  de latitud norte y  $66^{\circ}, 36', 00''$ ,  $66^{\circ}, 20', 33''$ , de longitud oeste.

**Su altura:** A 321 metros sobre el nivel del mar tomando el altozano de la iglesia en la Plaza 24 de Julio y a 2.000 metros desde el pico Zamurito.

**Su temperatura:** Oscila en un mínimo de  $13^{\circ}\text{C}$ , una media de  $21,5^{\circ}\text{C}$  y una máxima de  $31^{\circ}\text{C}$ .

**Sus precipitaciones:** Oscilan en un mínimo de  $1.244\text{ mm}^3$ , una media de  $1.229\text{ mm}^3$  y una máxima de  $1.366\text{ mm}^3$ .

### Sus límites

**Al Norte:** Con el estado Vargas, por la Fila Maestra del Parque Nacional el Ávila. Desde el pico Pascual hasta las filas de Las Perdices.

**Al Sur:** Desde la confluencia de la quebrada El Tigre con el río Chuspita hasta la convergencia del río Cupo con el río Grande. Luego la desembocadura del río Morocopo. De allí a la fila Tierra Negra hasta el Cerro de La Cruz de Aragua.

**Al Este:** Con Capaya, El Café y Caucagua del municipio

Acevedo. Desde la fila de Las Perdices hasta el topo de Salmerón. De allí al topo de Ojo de Agua, hasta la fila El Jabillar; siguiendo por la quebrada El Tigre y bajando por ella hasta encontrarse con el río Chuspita.

**Al Oeste:** Con los municipios Plaza y Paz Castillo. Desde el Cerro de la Cruz de Aragüita a los topos de El Mirador y La Palma, y la fila Caraballo, siguiendo por la quebrada de Auyare hasta la boca del río Guarenas. Desde el punto de la carretera Guarenas-Guatire hacia el Cerro Santa Cruz, pasando por la fila de Perque, subiendo hasta el pico Pascual.

## Territorio

Compuesto por las superficies de las parroquias Guatire y Araira, conformado por terrazas de poca magnitud, presentando sillares horizontales con una extensión de 343 km<sup>2</sup>. Es una formación de dos grandes valles de origen tectónico: el Guatire al oeste y el Pacairigua al este, ambos surcados por ríos del mismo nombre respectivamente.



## Población

Con un crecimiento del 2,5% interanual, su población oscila entre los 158.421 individuos para el año 1998, con una proyección al 2005 de 196.219 habitantes.

## Sus efemérides principales

3 de mayo, fiestas patronales en honor de La Santa Cruz.

29 de junio, Parranda de San Pedro.

20 de septiembre, día de la Villa Heroica.

## Símbolos municipales

Escudo de armas del municipio Zamora. Autor: Tomyslav Juric V. 1982

Bandera del municipio Zamora. Autor: Cruz A. Acuña, 1996.

Himno al municipio Zamora *Un canto a Guatire*. Autores: Rafael Borges, letra, 1981; música: Pedro Muñoz, 1996.

## **Monumentos naturales**

Cuevas de Salmerón

Pozo de La Churca

Petroglifos de Zamurito

Petroglifos de Santa Rosa

## **Bandera del municipio Zamora**

(Decretada el 20 de septiembre de 1997)

### **Semblanza**

La bandera resulta de la combinación de factores folclóricos, tradicionales, religiosos, históricos y naturales del municipio Zamora. El amarillo y el rojo representan los colores de la parranda de San Pedro y, a la vez, rememoran la rivalidad de los Conservadores y Liberales de la época en que se dio el grito de Villa Heroica. La franja azul representa las riquezas hídricas del municipio en sus numerosos y frescos ríos. Las montañas de color verde representan a la fila maestra al norte, a las serranías de Jericó por el sur y al centro una Planicie en representación de nuestros valles de Guatire y Pacairigua. El sol naciente representa lo pujante del municipio hacia el futuro y la cruz

como patrona de nuestra fe cristiana, traída por los españoles en tiempos de la Colonia.

## Himno al municipio Zamora

(Decretado el 20 de septiembre de 1997).

### Un canto a Guatire

#### Coro

*¡Honra al nombre que avala su estirpe!,  
y custodia su egregia presencia,  
en el centro estelar de la historia,  
para orgullo sin fin de su gente.*

#### I

*Es Guatire en su afán de progreso,  
un titán de avidez inmortal,  
en su seno se ensancha por eso,  
la esperanza y la fe de triunfar.*

#### II

*Pueblo airoso, de cívica historia,  
de sus hijos: ¡altísimo honor!,*

*del extraño el afecto a su gloria,  
y de todos, amor con amor.*

### **III**

*Es la cuna de ilustres varones,  
campo abierto al esfuerzo creador,  
cosechero de heráldicos dones,  
que a la Patria consagra su honor.*

### **IV**

*En los campos que adornan su suelo,  
y en los ríos que arrullan su fe,  
se hace luz el empeño en la idea,  
de ser útil, ser grande y feliz.*

### **V**

*De su ayer al momento en que estamos,  
de optimismo nos llena el vivir  
y con ello presente, marchemos  
en procura de un gran porvenir.*

## Escudo de armas del municipio Zamora

(Decretado en 1985)

### *Semblanza*

El escudo de armas del municipio Zamora se describirá de la siguiente manera: su forma será cuadrilonga que remonta un ápice en su parte inferior central, al igual que en sus dos extremos superiores. Su división interna será perlada, la cual tiene semejanza con la “y” griega, es decir, un cuartel superior y de los cuarteles inferiores simétricos. El cuartel superior será rojo, que simboliza la sangre derramada en la gesta de la Independencia y la Guerra Federal. En el cantón centro del jefe de escudo estará representado el busto de Ezequiel Zamora de perfil y mirando hacia el flanco diestro del escudo. En el flanco diestro del jefe del escudo estarán representadas las armas de la Guerra de Federación: fusil, lanza y espada.

En el flanco siniestro del jefe del escudo y en el mismo orden estarán representadas las armas de la gesta independentista. A ambos extremos del mismo cuartel figurarán medias columnas, características de la época colonial, que simbolizan los primeros días de nacimiento de la revolución independentista. El cuartel diestro inferior será de color azul, simboliza el cielo, testigo imperecedero de las antiguas tradiciones folclóricas de nuestra región. En

los cantones diestro y de la punta del mismo cuartel estará representada la indumentaria habitual de la Parranda de San Pedro de Guatire: sombrero de copa, dos alpargatas con sus cotizas, dos banderines el diestro amarillo y el siniestro rojo y una bandera ondeante rojo y amarillo con reparación y diagonal de color.

El cuartel siniestro inferior será de color amarillo, que simboliza la riqueza del municipio. En los cantones siniestros y de punta figura una cornucopia vuelta hacia abajo vertiendo sus frutos sobre un libro abierto, simbolizando así el trabajo fecundo del hombre, la cultura de sus pueblos y la fertilidad de sus tierras. En la página diestra del libro aparecerá el nombre de Vicente Emilio Sojo y en la siniestra Elías Calixto Pompa, destacadas figuras nacionales de las artes e hijos insignes de Guatire. Entre los dos cuarteles inferiores y sobre dos peldaños que representan al cerro del calvario de Guatire se yergue una cruz con la siguiente inscripción, de izquierda a derecha: “Santa Cruz”, y de arriba abajo, “Pacairigua”, simbolizando así la patrona de la población de Guatire, la Santa Cruz de Pacairigua y Guatire.

El Escudo tendrá por timbre, en la parte superior, un sol naciente representando el este geográfico con relación a la capital de la república. A la diestra del escudo una rama de café cargada y a la siniestra una de caña de azúcar, que simbolizan los que fueron los renglones más importantes

de la economía de municipio, siendo estas representadas en forma de lira, evocando las antigua y notable tradición musical de nuestro pueblo. La rama de cafeto y la de caña de azúcar estarán entrelazadas con una cinta de color azul, donde figuran, en letras negras las siguientes inscripciones, a la diestra del escudo “20 de Septiembre”, del lado siniestro, “año 1864” y en el centro “Guatire Villa Heroica”.





*De los acontecimientos y otros hechos  
de trascendencia histórica para el  
municipio Zamora*



## Crónicas del siglo XVI

Aquel trágico 1ro de agosto de 1498 desembarcaron en costas venezolanas los hombres del horror cuya ambición desenfrenada solo fue superada por su crueldad. Era la barbarie que traía los símbolos del catolicismo y la civilización para diezmar y desolar las nuevas tierras. Los naturales fueron perseguidos, ultrajados, torturados y aniquilados con una velocidad solo comparable a la plaga de la viruela, traída por los agresores. Total: una población de más de 250.000 aborígenes muere en menos de 100 años de reducción o adoctrinamiento para la servidumbre al nuevo imperio español.

El valle de Pacairigua no escapó de ello. Una vez asesinados Tamanaco y Guaicaipuro, el último bastión indígena aún en armas en el país de Los Caracas era el de los tomuzas y quiriquires, gobernados por el bravo Pacairigua y sus homólogos Curupao y Turumo. Para tomar estos valles portales de Barlovento y oriente, se designó al mayor asesino de indios de la nueva Andalucía: Garci González da Silva, en sustitución de Francisco Infante, el cual había fracasado en varios intentos por haberse contagiado de

una gripe embrujada por estas tribus, que empezó por él y se adueñó de sus soldados y dóciles servidores indios, pero que en ningún momento afectó a sus prisioneros tomuzas o quiriquires.

En el año 1578 surge el enfrentamiento, justo en la convergencia de los tres ríos. Pacairigua está al acecho y Garci González, hombre adelantado en esas luchas, divide en dos a su ejército. Unos por el cauce del río Guarenas y los otros por la cuenca oeste, sorprendiendo a Perque, quien era jefe de los Guaterí, una avanzada de cumana-gotos que había entrado por oriente huyendo al mismo González, y que se encontraba ahora aliada a Pacairigua y a la sazón había intervenido en la batalla reforzando a los naturales. Porque fue vencido, Pacairigua arremete ahora contra los españoles mientras hacía lo propio Curupao, cacique de los huarenas. Pero la columna de Garci González en la cuenca oeste los lleva a atrincherarse entre los bambúes, allí González prende fuego a un claro alfombrado de hojas secas, Pacairigua surge de entre la humareda con sus bravos al combate cuerpo a cuerpo, mientras Curupao logra escapar por el “río grande” hacia las montañas del noroeste. Pacairigua muere junto con gran cantidad de los suyos; se tiñe por primera vez de rojo el río que luego llevaría su nombre. El cacique Turumo llega tarde a la gesta, cuando ya González ha levantado campamento y se desplazaba al Tuy. Turumo con gran dolor se entremete en

las montañas del nordeste con el resto de su gente, donde nunca más se supo de él. Esta sería la última resistencia de los valles del centro, pero aún el valle permanece desierto, por el temor de los españoles a la maldición que enfermó a los soldados de Francisco Infante y a una nueva arremetida de los fugados a las montañas, así como a un envenenamiento de las aguas de los ríos, cuyas cabeceras estaban todavía pobladas por los naturales.



## Crónicas del siglo XVII

Se mantuvo el valle prácticamente despoblado unas décadas, aun cuando los misioneros capuchinos conformaron la misión de la Araguata a finales del siglo XVI hasta el año 1641, cuando entregaron estos indios a los dominicos en la misión de Chuspita, precisamente y a raíz del terremoto de San Bernabé que desplomó la misma, el 11 de junio de 1641. Este terremoto fue suficiente para hacer desistir a los capuchinos de la misión de la Araguata en el nacimiento del río Cauçagua, conocido hoy como Río Grande.

Una vez transcurridas más de dos décadas de la fundación de Guarenas, Guatire apenas empezaba a poblarse basándose en las fundaciones de las haciendas pertenecientes a los señores marqués del Valle de Santiago, esposo de doña Concepción de Ibarra, los capitanes Feliciano de Sojo y Palacios y Cristóbal Antonio de Esparragoza, don Juan Manuel Arenas, don Pedro Miquilarena, don Francisco de Arratia, don Iginio Istúriz, don Francisco Rodríguez del Toro, “fundador” del marquesado, don Martín de Istúriz, don Juan de Yelano, don José de Muñoz,

don Felipe Muñoz, don Amaro Fernández y Machado, don Andrés Carabaño, don Toribio Suárez, don José Sojo y Palacios, capitán don Antonio José Carvallo, don Domingo Pérez Gil, capitán don Mateo González y doña Josefa María Marrón. Al sur de Guatire estaba la hacienda Sojo, al suroeste estaba la hacienda El Marqués, al noroeste se encontraban las haciendas de Santa Rosa, Machado y Zamurito; al oeste las haciendas El Ingenio y El Palmar, más al sur la hacienda Plaza. Hacia el este se ubicaban la del Rincón y Santa Cruz, mientras que al sudeste estaban la de Vega Abajo y Vega Arriba, al norte la hacienda El Norte. La gran mayoría de estas habían surgido ya entrado el siglo XIX; a su vez en la periferia fueron surgiendo haciendas como La Siria, Las Planadas y La Margarita.

Entre los productos agrícolas que fortalecieron la economía de este municipio tenemos, en orden de aparición: el maíz, el añil, el café, la caña de azúcar, el cacao, entre otros de menor proyección como la yuca y algunas hortalizas. Sin embargo, la economía también se basó en el comercio y transporte de los insumos que se generaban a raíz de las plantaciones periféricas, así como las alfarerías y producción de tabaco. El 22 de agosto de 1686, el obispo de Venezuela realiza la primera visita oficial a la villa de Guatire, don Diego de Baños y Sotomayor, certificó la existencia de un templo y la Santa Cruz como patrona del pueblo. Probablemente se separó de la ciudad de Guarenas



a partir del año 1675, asunto que gestionó, según algunos historiadores, el fraile Cirilo de Osteniente asumiendo la administración del templo como una parroquia independiente de Guarenas, asunto determinante para que en el año 1701 fuese declarada oficialmente parroquia eclesiástica, un 4 de septiembre exactamente.



## Crónicas del siglo XVIII

Ya para la fecha, las grandes familias mantuanas de Caracas se habían instalado con sus haciendas en el valle de Guatire, haciendo que para 1701 hubiera sido considerado este poblado, junto con La Victoria y Villa de Cura, uno de los pueblos más productivos de Venezuela. En esta misma fecha gana el patrocinio de Valle de Santa Cruz de Pacairigua y Guatire.

En 1739 nace en Guatire don Pedro Ramón Palacios y Sojo Gil de Arratia un 17 de enero, mejor conocido como el padre Sojo, fundador de la escuela de Chacao y primera escuela de música de Venezuela amén de ser tío materno del Libertador y fundador del oratorio San Felipe Neri. Murió en Caracas en 1799.

Guatire era un pueblo productivo, culto y decidido que se sumó a la empresa de Juan Francisco de León en su lucha contra la Compañía Guipuzcoana, duplicándole el poderío, amenazando con ello seriamente la Compañía en abril de 1749. Esto influyó de manera determinante para que el Gobierno negociara con de León, traicionándole luego y enviándolo preso junto con su hijo a España. Pero es de

hacerse notar que sin el apoyo recibido en Guatire la incursión de Francisco de León no hubiese sido tomada en serio por el gobierno colonial.

El 10 de abril de 1764 nació en Guatire Francisco José Ribas y Herrera, firmante del Acta de la Independencia de Venezuela. Sus padres fueron el regidor del cabildo de Caracas don Marcos Ribas y Betancourt y doña Petronila de Herrera y Marines. El 3 de noviembre de 1779, a los 15 años, solicitó licencia para vestir hábitos clericales. Cerca de los 21 años obtuvo el título de licenciado en Filosofía en la Real y Pontificia Universidad de Caracas, el 6 de marzo de 1785. El 18 de ese mismo mes y año solicitó el examen para obtener el grado de maestro en Arte. El 28 de julio de 1786 obtuvo el grado de bachiller en Teología. El 16 de diciembre de 1788 el de licenciado en Teología. El doctorado en Teología lo alcanzó a los 24 años, el 9 de enero de 1789. Su actuación fue determinante en los sucesos que se desarrollaron en la Plaza Mayor de Caracas la tarde del 19 de abril de 1810. En esa ocasión expresó: “El pueblo lo que debía pedir es la independencia y la separación de los jefes”. Ese mismo día, a solicitud del Ayuntamiento de Caracas, se incorporó a la Junta Suprema de Caracas, junto con el canónigo Cortés de Madariaga, como “diputado del clero y el pueblo”, como tal firmó el Acta Preindependentista del 19 de Abril.

En 1766 surge un segundo terremoto: el de Santa Úrsula, el 21 de octubre a las 4:30 am. Encontró un pueblo ya consolidado el cual quedó destruido en gran parte, pero la demanda de alimentos que surgió de Caracas produjo una fuerte recuperación económica y, por ende, su reconstrucción.

En 1768 la dueña de la hacienda Gascón, doña Margarita de Alvarenga otorga, mediante testamento, la titularidad de los terrenos donde estaba edificado el pueblo. Solo hasta entonces el pueblo de Guatire se hace con la independencia de las tierras que venía ocupando desde mediados del siglo XVII, sin embargo, los verdaderos dueños indígenas habían sido desplazados, esclavizados y diezmados por los conquistadores.

Ya para el año 1784 se realiza el primer censo de población por el presbítero fray Mariano Martí, quien certifica una población de 1.912 habitantes. En el año 1800 la población llega a 2.433, repartidos de la siguiente forma: 264 blancos, 21 indios, 389 negros libres y 1.175 esclavos.



## Crónicas del siglo XIX

Una vez que transcurrió el siglo XVIII, empezaron a surgir los ideales independentistas en Venezuela. Francisco de Miranda trata de entrar por Coro en 1806 y con él los coletazos de la Revolución francesa, que causa furor en Caracas, lo que se comprueba al descubrirse un complot por parte de algunos jóvenes mantuanos criollos. Entre ellos, se puede mencionar a Neponucemo Ribas, quien es confinado a Guatire en 1808 por 6 meses, aprovechando este para sembrar sus ideales en la población, sobre todo en la familia Toro, con la cual se hospedaba.

A la postre se consigue declarar la Independencia el 5 de julio de 1811. Claro, solo en teoría, pero es creado el Ejército Independiente de la Provincia de Venezuela y es comandado por primera vez por un criollo, el marqués del Toro o Francisco Rodríguez del Toro, residente de Guatire. Él mismo albergó a Neponucemo Ribas dos años antes. Este fue convertido en el primer comandante del ejército patriota; esto por supuesto garantizaba una protección especial al poblado, pero también le trajo el odio de los españoles realistas. Estos manipularon e

indujeron a los negros de Curiepe y Caucagua para que el 21 de mayo de 1812 llegasen a Guatire los emisarios de Monteverde Quintero y Elzaburo, comandando un improvisado ejército de negros y pardos, los cuales arremetieron contra las haciendas locales, saqueando y asesinando, guiados por la lista que les habían entregado los realistas, donde aparecían patriotas guatireños. En la lista estaban los hermanos José y Baltazar Pompa. Estos fueron fusilados a la izquierda del templo, dejando así tras sus pasos al pueblo hecho un mar de sangre y dolor. Bien pudo haberse evitado si el pueblo se entrega sumiso a sus invasores, en cambio, este combatió hasta lo último, disminuyendo en un 40% las fuerzas de los invasores.

El 26 de marzo de ese año, un terremoto destrozó las edificaciones del pueblo y los españoles lo aprovechan para atemorizar a los criollos que simpatizaban con la causa independentista argumentando que esto había sido un castigo de Dios. Este terremoto denominado el terremoto de Jueves Santo fue determinante para la pérdida de la República, debido a la baja moral de los mantuanos criollos, entre ellos principalmente los hacendados guatireños.

El 15 de junio de 1813 Bolívar declara la Guerra a Muerte, esto con el objeto de oficializar la guerra y definir la posición de los indecisos por la causa. Sin embargo, la comunidad internacional cuestionó el asunto, a lo que



Bolívar respondió con una proclama el 20 de septiembre de 1813 titulada: *Manifiesto a las naciones del mundo*.

(...) Tal era el infeliz estado de Caracas, cuando reventó en los valles de la costa este la revolución de los negros, libres y esclavos, provocada, auxiliada y sostenida por los emisarios de Monteverde. Esta gente inhumana y atroz, cebándose en la sangre y bienes de los patriotas, de que se le dio una lista en Curiepe y Caucagua, marchando contra el vecindario de Caracas, cometieron en aquellos valles, y especialmente en el pueblo de Guatire, los más horrendos asesinatos, robos, violencias y devastaciones.

(...) Por todas partes corría la sangre, y los cadáveres eran el ornato de las calles y plazas de Guatire (...).

Como puede observarse, es Guatire uno de los pueblos en que apoya Bolívar su proclama ante las naciones del mundo, cuestión que aumenta el ensañamiento de los realistas para la aldea guatireña. La proclama no fue suficiente para salvar la República, Boves toma rumbo a invadir Caracas en 1814. Ante la inminente tragedia, los prudentes pobladores deciden abandonar la ciudad vía oriente, el viaje fue agotador para las casi 40.000 almas que a la altura de Guarenas ya estaban dejando los cuerpos

sin vida de los más débiles. Al entrar a Guatire el espectáculo era dantesco, famélicos y enfermos calmaron su sed en el pueblo. Los habitantes entonces deciden formar barricadas para detener a Morales, segundo de Boves, que venía en persecución de los emigrantes a oriente, los guatireños soportaron por tres días a los realistas dando pie al respiro de los caraqueños hasta oriente. Boves decide unirse a Morales alcanzándolo en Guatire; cuando vencieron el obstáculo, dan caza al ejército patriota al cual prácticamente destrozan, sin embargo, Bolívar escapa y Boves muere en la lucha.

### **Sin la distracción en Guatire, ¿Bolívar hubiese podido escapar?**

El 11 de mayo de 1821, el general José Francisco Bermúdez, con 900 hombres, batió a las fuerzas realistas que le salieron al paso en los sitios de Chuspita y El Rodeo, cuando procedentes de oriente se dirigían a Caracas, con el propósito de distraer a las fuerzas realistas en víspera de la Batalla de Carabobo.

### **Batalla de El Rodeo**

Esta batalla es llamada El Portal de Carabobo por las siguientes razones históricas:

Al romperse las hostilidades, el 28 de abril de 1821 Bermúdez avanza desde Barcelona rumbo a Caracas, de

la cual debía posesionarse o al menos atraer una fuerte división enemiga debilitando así al grueso del ejército español. Esta acción se llevó a cabo en varias etapas; primero el 8 de mayo, cuando venció al comandante Istúriz entrando a Caucagua; luego, el 11 de mayo, los fulmina en el sector Chuspita y El Rodeo, venciendo más adelante en el trapiche Ibarra a José María Hernández Monagas, entrando así a Caracas el 14 de mayo, un día antes de lo que le había exigido Bolívar. Desde que Bermúdez había entrado a Guatire, Caracas estaba siendo evacuada en 70 embarcaciones por La Guaira. El general La Torre, al saber de la ofensiva de Bermúdez por el oriente de Caracas, y que el insurgente sería detenido y derrotado en su avance, al principio no le prestó atención. Estando en San Carlos supo de los primeros triunfos del cumanés, cuando el jefe español se dirigía hacia Guanare para presentarle batalla a Bolívar, y Morales amenazaba a Páez. Al saber La Torre de José Francisco Bermúdez en Guatire aún no creyó grave peligro, sin embargo, se enteró de la toma de Caracas por el irresistible insurgente.

Tan grave acontecimiento, como era la pérdida de la capital, lo obligó a reunir en el cuartel general a su oficialidad. Resultó de este consejo de guerra que La Torre perdió toda iniciativa, cambió sus planes y pasó a la defensiva. Bermúdez, obedeciendo las órdenes de Bolívar había originado una sorpresa al español primero, un trastorno

general después y finalmente un cambio total en el frente de guerra. Era ahora Bolívar quien elegiría o haría elegir el nuevo campo de batalla. Por los próximos movimientos de La Torre se verá la influencia ejercida en esta exitosa diversión de Bermúdez. Tanto así que el general Bermúdez, en ventajosa posición, espera en El Marqués al general Francisco Tomás Morales, segundo antes de Boves y ahora segundo de La Torre. El 24 de mayo de 1821 Morales ataca una y varias veces, obligado siempre a retirarse en desventaja, parando los fuegos a la seis de la tarde; mas como el cumanés está escaso de municiones, durante la noche abandona la posición, marchando nuevamente hacia Guatire donde estableció cuartel general desde el 8 de mayo. Como puede verse, la batalla de El Rodeo fue decisiva, a tal grado que sin ella la historia de Venezuela sería otra.

En 1829 nace en Petare el general José Rafael Pacheco, quien diera en Guatire el grito de “Viva la Federación” en 1859, hijo de don Silvestre Pacheco y la señora Concepción Rodríguez. Murió el 12 de noviembre de 1884.

En 1830, Guatire es considerado uno de los pueblos más prósperos de la provincia, por ello es nombrado Cantón de Guarenas.

En 1835 nace en Villa de Cura el general Juan Francisco Pérez, hijo del señor Vicente Pérez y la señora María P. Sosa

de Pérez, quien diera el grito “¡VIVA LA FEDERACIÓN!” en Guatire en 1859. Murió el 8 de septiembre de 1885.

14 de octubre del año 1837, esta tierra próspera ve nacer al gran poeta Elías Calixto Pompa. Según registro de nacimientos fechado el 28 de noviembre de 1837 es bautizado en Guatire el párvulo Elías de la Santísima Trinidad. Hijo legítimo del señor Gerónimo Pompa y doña Gerónima Lozano de Pompa. Elías Calixto fue el poeta más representativo del siglo XIX junto con Antonio Pérez Bonalde. Murió el 20 de diciembre de 1887. Su padre, además, fue médico cirujano mayor del ejército libertador y autor del libro de medicina indígena más editado en Venezuela.

Había nacido la República de Venezuela y, con ella, los roces políticos entre conservadores y liberales. Para 1854 Monagas decreta la libertad de los esclavos. En 1859, Ezequiel Zamora asume el liderazgo de la Revolución Federal; pocos pueblos conocían en realidad el significado de la palabra “Federación”. Parte del auge de esta lucha se debía a la magnetizante personalidad de Zamora, quien representaba para la clase popular un símbolo de igualitarismo, que era, a fin de cuentas, sinónimo de oportunidades y derechos que desde hacía casi cuatro siglos no le habían sido reconocidos. Los gestores de la idea de la revolución nunca confiaron en el triunfo, solo Zamora la tomó para sí y, con él, el pueblo. Los artífices de este

proyecto político no podían confiar en las masas desposeídas para alcanzar la victoria. Lo cierto es que para la fecha ya habíanse sucedido varios alzamientos en contra del régimen de Julián Castro, tales como el de la fracción de La Sierra, encabezados por Zoilo Medrano y Jesús González. Estos se revelaron a principios de julio del año 1858, pero fueron vencidos por el coronel P. Ramos en San Francisco de Tiznados, el 20 de julio. Es este revolucionario, Jesús González, quien rechaza el indulto y se interna en Cojedes hasta el año siguiente.

Casi un año después, el 25 de marzo de 1859, el comandante González se alza en Guatire con la consigna: “¡ABAJO EL GOBIERNO, VIVA MONAGAS!”. Cuatrocientos hombres se concentran en los altos de El Rodeo, el 28 de marzo, muy bien armados y organizados, ubicándose estratégicamente en la pendiente de Buena Vista. El coronel Pedro Juan Gómez y Bernandino Vásquez, a la cabeza de las fuerzas del Gobierno, tratan de reducirlos pero son rechazados por los insurgentes y se ven obligados a pedir refuerzos. La lucha armada comenzaba en el centro del país. Poco después, el 31 de marzo, González es vencido por el comandante Avelino Pinto, y José Vallenilla, en Reventón. Simultáneamente, Zamora toma los llanos y Falcón intenta una incursión desde Curazao. A pesar de estos brotes revolucionarios, los pueblos del estado Caracas conformado por lo que es hoy el Distrito Federal, Miranda y parte

de Aragua no se habían sumado a la Federación, cuestión que era primordial para los federalistas, ya que necesitaban una plataforma que les permitiera tomar Caracas, centro del poder.

En abril, los insurgentes, liderados por Antonio Locadio Guzmán, hacen circular el rumor de que el Gobierno planeaba volver a la esclavitud a los negros, ya que no había sido cancelada la indemnización a sus antiguos amos. Imprimen un boletín atribuyéndolo al Gobierno y lo reparten por todo el pueblo de Guatire. Esto exaspera a los guatireños y hace que un gran número de hombres se pasen a las filas revolucionarias. El 24 de junio de 1859 se unen las fuerzas de los señores José Rafael Pacheco y Juan Francisco Pérez en el pueblo de Guatire y el 26 de julio lanzan el grito “¡VIVA LA FEDERACIÓN!”. El 18 de agosto establecen su cuartel general y entregan el mando al comandante Miguel Acevedo. Ya organizados, suben a Guarenas y vencen al coronel Garrido de las fuerzas del gobierno en la célebre Batalla del Tamarindo. Con esta victoria confirman el dominio de los valles de Guarenas y Guatire. El Gobierno se ve en la necesidad de parlamentar con los insurrectos y envía una misión pacificadora, encabezada por el señor Guevara y Valentín Espinoza, quienes fueron recibidos a balazos en el sitio conocido como Mampote, lo cual los obliga a regresarse a Caracas.

En julio de 1859 se agudizan las hostilidades. Acevedo asume las fuerzas revolucionarias al mando de casi quinientos hombres y se enfrenta al general Rafael Capo, quien lo hace retroceder hasta Reventón. Capo, ante lo dificultoso e intrincado de la zona, se ve obligado a suspender la persecución y se retira para incrementar sus fuerzas. Mientras tanto, el doctor Wenceslao Urrutia, que había sido ministro de Guerra y Marina, rompe con el Gobierno y se une a la Federación. Recomienda a Falcón que invada Caracas desde Barlovento, aprovechando a los revolucionarios de Guatire, que seguramente lo apoyarían; este mensaje le fue entregado por el mismo Guzmán Blanco. Falcón no hizo caso y decidió entrar por Palma Sola, pero pronto se dio cuenta de que no tenía oportunidades ciertas de tomar Caracas. El centro del país estaba convertido en un hervidero revolucionario. Los insurgentes prácticamente dominaban todo el territorio comprendido desde Mampote hasta Cúpira, incluyendo los Valles del Tuy. El Gobierno decide lanzar una acometida general contra los federalistas de Guarenas, Guatire y Caucagua. En Capayita, el 8 de septiembre de 1860, las fuerzas del Gobierno, al mando del comandante Jorge Southerland, luego de cuatro horas de combate, derrotó a los revolucionarios quienes se repliegan hacia oriente. En esta batalla muere el subteniente Magdaleno Salas de las fuerzas conservadoras. Antonio Guzmán Blanco se tomará unos meses para organizar las guerrillas dispersas



y con ella toma nuevamente el control de la zona, venciendo al Gobierno en las inmediaciones de Guatire. A todas estas, después del asesinato de Zamora el 10 de enero de 1860, Falcón otorga la jefatura del ejército del centro a Guzmán Blanco y este escoge Guatire, el pueblo más federalista del estado para ese momento, como cuartel general. Desde allí, el 20 de septiembre de 1862, lanza una proclama:

A la obra pues, vamos a llenar nuestro deber por más peligroso que sea. La patria lo impone y el deber lo dicta. Que de las llanuras del Guárico a las cumbres del Ávila, todo sea un campo de batalla, hasta que sucumba el tirano o se acoja a la magnanimidad de la nación.

Guzmán organiza su cuartel general en Guatire y comienza una fecunda labor de propaganda, valiéndose para ello de una imprenta que puso a funcionar. Cuando se firma el Tratado de Coche en 1863, que puso fin a la Guerra Federal, toda la región que es el estado Miranda estaba en manos de los federalistas. Guatire, cuartel general de los ejércitos del centro, prácticamente había permanecido invicto en los cinco años que había durado la guerra. En 1864, la Asamblea Constituyente del estado Bolívar le otorgará a Guatire el título de Villa Heroica, en reconocimiento a su actuación a favor de la Revolución. Un año después se crea el distrito Zamora, cuya capital es Guatire,

en homenaje perenne a Ezequiel Zamora, el “General del pueblo soberano”. Cien años después de la promulgación de este decreto, en 1964, el profesor Jesús María Sánchez encuentra entre viejos papeles de la Biblioteca Nacional el trascendental documento donde se declara a Guatire como Villa Heroica.

Estados Unidos de Venezuela  
Asamblea Constituyente del estado Bolívar

Considerando

Que la villa de Guatire fue la primera que dio el grito “¡VIVA LA FEDERACIÓN!” en el estado Caracas, el 26 de julio de 1859 y 2º, que es un deber de gratitud para el estado honrar a los pueblos que con hechos gloriosos abrieron el camino hacia la libertad.

Decreta

Artículo 1. Se concede el título de Heroica a la Villa de Guatire y así se denominará en todos los actos públicos y oficiales, desde la promulgación de este decreto.

Artículo 2. Comuníquese al presidente del estado para su cumplimiento y ejecución.

Dado en Petare, capital provisional del estado el 23 de agosto de 1864.

El Presidente:  
Jacinto Gutiérrez

El Diputado Secretario:  
José de los Santos García

Despacho del Ejecutivo:  
Petare, septiembre 20 de 1964

El 3 de enero de 1867 nace en Guatire don Antero Muñoz Escalona, patriarca y líder cívico de esta comunidad, uno de los hombres más respetados a principios de siglo XX. Estuvo presente como protagonista en casi todos los actos cívico-militares de la época, manteniéndose siempre como ejemplo de gallardía y dignidad. Muere el 11 de diciembre de 1933.

El 12 de junio de 1868 Guatire es tomado por las fuerzas del general José Tadeo Monagas, en la llamada Revolución Azul. El 11 de marzo, el iniciador del movimiento revolucionario, Miguel Antonio Rojas, y el encargado del Poder Ejecutivo, Manuel E. Bruzual —a quien Falcón entregó el mando— llegan a un acuerdo para suspender las hostilidades. Rojas es nombrado comandante en jefe de los ejércitos de los estados de occidente, centro y oriente.

Pocos días después, el 20 de mayo, José Tadeo Monagas abre campaña contra Caracas. Falcón abandonó el país el 5 de junio y Monagas ocupó Guatire el 12 de junio. Se reunieron en Guatire Monagas, Soubllette, Nicanor Borges, Guillermo Tell Villegas y Juan José Mendoza con Bruzual Wenceslao Urrutia, Diego Bautista Urbaneja y Rafael Márquez. Las negociaciones fracasaron y desde el 21 hasta el 25 se luchó en las inmediaciones de Caracas hasta llegar a la ciudad, quedando Monagas vencedor.

Fue Guatire, al igual que en la Guerra Federal, punto estratégico en la toma de Caracas, pero esta vez, sin embargo, la población no se sumó a la lucha y Monagas se vio en la necesidad de reclutar adeptos en los Valles del Tuy.

En 1874, el presidente de la república, Guzmán Blanco, adquirió un sector de la región para asentar una colonia de franceses que al final no se adaptó al lugar.

Posteriormente, un grupo de italianos llegados al país en 1877 se ubicó allí y tomó el nombre de Las Colonias. Esa área y la hacienda Araira conformaron este apacible pueblo. Pasa a ser municipio La Esperanza en 1900, y en 1916 pierde tal categoría, recuperándola en 1936 con el nombre de municipio Bolívar, pero recién en 1992 la convierten en parroquia Bolívar del municipio Zamora.

En 1876, nace el 30 de marzo don Régulo Rico, insigne músico guatireño. Hijos de don Pedro Rico y doña Rufina Lugo de Rico, alumno del maestro Enrique León.

Fue un gran compositor, destacándose en la música litúrgica. Muere el 20 de mayo de 1960.

El 8 de diciembre de 1887 nace en Guatire el maestro Vicente Emilio Sojo, fundador de la Orquesta Sinfónica de Venezuela. Hijo de doña Luisa Sojo y Francisco Reverón López, considerado el maestro de maestros en la música venezolana, grandioso compositor y recopilador de nuestro acervo cultural musical, ejemplo de civismo y honradez. Muere el 11 de agosto de 1974.

El 13 de enero de 1897 nace en Guatire Antonio José Machado Blanco, músico tradicional autóctono de principios de siglo. Murió el 31 de junio de 1981.



## Crónicas del siglo XX

El 29 de octubre de 1900, un fuerte terremoto arremete contra el pueblo de Guatire dejándolo completamente en ruinas. Testigos del hecho testimoniaron lo siguiente:

(...) los que estaban ya levantados a la hora del terremoto dicen haber visto una gran luz momentos antes del temblor; e inmediatamente después vieron grandes grietas en la tierra, de las cuales salía, que en parte era negra, fétida y de elevada temperatura, así como también una arenilla de un color azufre muy pronunciado. Las aguas de los ríos abundaron y hay vertientes tenidas hasta aquella fecha como secas, que están corriendo abundantes desde entonces (...)

El 12 de noviembre de 1900 se produce un motín en el alto de Macaira. Cuando Juan Francisco Tachón da un lanzazo al jefe civil Pablo Antonio Gil. Hubo disparos pero pocos heridos. Como consecuencia de este suceso fue destituido el jefe civil, suplantado por Valentín Machado

propuesto por los vecinos del sector Curazao. Machado después de controlar la situación entrega el mando a Quintín Pompa.

El 19 de abril de 1903 nace en Araira Ángel María Daló, primer cronista del municipio Zamora, hijo de Olivo Daló y Rosa Dalponte, político, investigador, ciudadano ejemplar. Forjó las bases para el estudio de la historia del municipio Zamora. Murió en Guatire el 31 de octubre de 1990.

En 1903 Nicolás Rolando forma su cuartel general en Guatire y es apoyado por Eugenio Muñoz, Natividad Rojas y Sebastián Blanco Sosa, entre otros. En nombre de la Revolución Libertadora, Nicolás Rolando toma el mando del pueblo deponiendo al jefe civil Mariano Herrera. Representado en la persona del general Antonio Ramos, la gente de Francisco Fombona y los locales Encarnación Arenas, Catalino Herrera como oficiales. El Gobierno intenta retomar el pueblo desde las Barrancas, a lo que Ramos decide atrincherarse en los altos del Bautismo. El comandante Cabrices de las fuerzas del Gobierno lo sigue, pero es derrotado en plan de Los Corozos por el oficial Catalino Herrera. Mueren 15 hombres y hay gran cantidad de heridos; al final, Cabrices, orientado por el nombrado Valentín Machado, vence ante la retirada de Ramos hacia oriente y deja el pueblo en manos del coronel Sinforozo Muñoz.



En 1908, un 22 de febrero, nace en Guatire Rómulo Betancourt, hijo de don Luis Betancourt y doña Virginia Bello de Betancourt. Fue el más célebre político del siglo XX en Iberoamérica, ensayista y periodista, tenido como el padre de la democracia venezolana; presidente de Venezuela en varias ocasiones. Murió en Nueva York en 1981.

En 1913, un 14 de marzo nace en Guatire César Gil Gómez. Periodista, ensayista y cuentista, hombre ejemplar cuyos méritos políticos y artísticos son innumerables. Su firma aparece en la Constitución Nacional de Venezuela. Senador del Congreso Nacional, segundo cronista de la ciudad de Guatire. Muere en su terruño en el año 1997.

En 1916, el 25 de octubre, nace en Guatire el poeta Rafael S. Borges. Capítulo aparte merece este insigne ciudadano, de quien citaremos esta semblanza hecha a su poesía, en razón de la publicación de su libro *Obra poética*:

Parece que la tómbola incierta de mis sueños infantiles, sarcásticamente me sacude como un beodo errante, ante la posibilidad descrita de un liliputiense mirando de frente a los ojos de un gigante. Es ese el sentimiento más certero que podría expresar ante la magna obra del poeta mirandino más importante del siglo XX. Al leer su libro descubrí una puerta que me adentró a las luces de la más clásica y depurada técnica, apareada con la más

sublime y humana alma, que hace de un hombre de pueblo, una luz celestial aderezada de ese “no sé qué” presente en la mirada de un mendigo ante una espada. Esta obra es patrimonio poético de la humanidad; en ella está plasmada en resumen, la vida de un pueblo, en un siglo. En ella el poeta canta con la melodía del dulce arroyo que al compás de la brisa emula las sonrisas cantarinas de un centenar de ninfas campesinas, lanzando besos y rubores, que en su vuelo giran e iluminan un arco iris de flores en sus ondas cristalinas. Este libro es una escuela donde converge el clásico estilo del Siglo de Oro español, con un sutil matiz nativista y una mágica carga humanista. Sin duda en un futuro cercano las letras venezolanas lo tomarán como referencia de las corrientes literarias más relevantes de fines de siglo XX. Mas hoy se presenta ante nosotros como un capullo floreciente.

En 1917, el 15 de noviembre nace doña Auristela Rondón, considerada la matrona del pueblo guatireño, la más insigne cocinera típica de la región de Barlovento. Por su mesa han desfilado sin excepción todos los presidentes de la Venezuela democrática; su casa es centro de encuentro de gobernadores, folkloristas y pueblo en general donde se le rinde pleitesía a su Teretere y granjería criolla.

En 1918 se presenta en Guatire la más célebre bailarina de todos los tiempos, Ana Pavlova, antes que en ningún

lugar de América. La preferida de los zares de Rusia e intérprete de *La muerte del cisne* bailó en casa del general Eduardo Mancera para los guatireños.

En 1919, el 12 de septiembre nace en Guatire Guido Acuña. Escritor, músico, poeta, periodista, político y cantante es considerado el escritor más prolífico del estado Miranda, donde figuran más de 24 publicaciones y un sinnúmero de ensayos. Además, es considerado cronista honorario de la ciudad de Guatire por su excelente aporte en la recopilación de sus más elementales tradiciones. Muere en Caracas en el año 1996.

En 1927, el 15 de junio nace don Pedro Manuel Muñoz Martínez “Pepe”, hijo de doña Elena Muñoz y José Martínez. Llega a Guatire siendo un niño. Hoy músico, discípulo de Régulo Rico y Vicente Emilio Sojo, maestro fundador del CEA, de la Escuela de Música Enrique León, el quinteto Becuadro y dirigente de la Estudiantina Teófilo León y la Banda de Conciertos; director de coral, bandolinista, arreglista, y compositor. Es un ejemplo de dignidad, tesón y humildad.

El 14 de septiembre de 1928 nace el más ilustre y querido cronista de nuestra población: Jesús María Sánchez, quien vendría a ser el guardián perpetuador de nuestro gentilicio y tradiciones autóctonas, precursor de nuestra identidad cultural y reconstructor de nuestra historia, hombre de voz grave y pausada, manantial de sabiduría y

un templo a la humildad, hijo ilustrísimo de esta tierra que eternamente agradecerá sus aportes y afecto.

En 1928, Guatire se convierte en una cárcel cuando traen a la población de Araira 172 estudiantes pertenecientes a la Generación del 28; los ayuda el padre Jacinto Soto. En protesta por las restricciones del gobierno de Gómez, un grupo de estudiantes exaltados son apresados por las fuerzas del Gobierno, para ser sometidos —como ejemplo— a trabajos forzados y confinamiento. Pero, para sorpresa de los opresores, estos estudiantes jamás cayeron en su estima y cada día se fortalecían más en sus ideales; esto debido al gran apoyo prestado por el pueblo en la figura del presbítero Jacinto Soto, quien entregaba clandestinamente su correspondencia y consignas. No habiendo surtido el efecto esperado, el Gobierno opta por trasladarlos seis meses después. En su desfile por el pueblo se despidieron con gestos efusivos de agradecimientos.

En 1929, el 5 de mayo a las 4:30 pm es asaltada la jefatura civil por un grupo de individuos comandados por Juan Francisco Pacheco. El jefe civil Luis R. Ostos hace frente al ataque con la policía, pero es herido y trata de escapar por el lado que antes se llamó El Botalón. Al salir hacia el Bulevar Istúriz, le sale al paso Eugenio Muñoz, quien a machetazos le da muerte. El jefe de la policía Uztáriz y el agente Narciso Uribe quedan tendidos en la puerta. Durante el tiroteo, un cohete lanzado por Asunción Zurita y Simón

Berroterán desde el lado oeste de la jefatura produce un pavoroso estruendo. Entran los atacantes y se apoderan de las armas. Poco después se suman las partidas que llegan de Buena Vista y El Rodeo, comandadas por Eugenio Muñoz y Fernando Monroy; en la noche se marcharon los revolucionarios a Araira, donde se agregó Natividad Rojas con una partida a su mando. Ante el acoso de las fuerzas del Gobierno contra los familiares de los alzados estos deciden entregarse si les garantizaban la vida, cuestión en la que intermedió Encarnación Arenas. Efectivamente fueron a parar a La Rotunda hasta el año 1935 cuando fueron liberados por el pueblo encabezado por Andrés Eloy Blanco, con excepción de Sebastián Blanco Sosa quien murió en presidio. La asonada de Guatire obedeció a un movimiento general contra el gobierno de Gómez, encabezado por Norberto Borges. Cabe destacar que además de Los Teques, Guatire fue el único pueblo que respondió al llamado cuando el poderío de Gómez estaba en su apogeo.

En 1930 el general Gómez conmemora los 100 años de la muerte de el Libertador y decreta que todos los pueblos de Venezuela deben tener una Plaza Bolívar como principal, y en ella, un busto del padre de la patria donado por el Gobierno, menos Guatire —por alzados—. Los guatireños se organizan en Junta Patriótica, encabezados por el doctor Ramón Alfonso Blanco y compraron la estatua hecha por el famoso escultor Teleranni, con un costo diez

veces mayor que las donadas por el Gobierno (30.281, 67 Bs), dinero recaudado entre la población. Se instaló la estatua pedestre del Libertador en la Plaza 24 de Julio. Este nombre se debió a que el general prohibió al pueblo tener Plaza Bolívar, mas los guatireños respondieron colocando el nombre a la plaza con la fecha de su nacimiento que, por coincidencia, también era la del Benemérito. Luego se proyectó la construcción del hospital Santa Marta, en honor a la ciudad donde murió el Libertador; fue construido años después, en 1938, con un costo de Bs. 10.700, sufragado por el gobierno del estado.

El 24 de abril de 1933 nace Francisco José Mujica Toro, en Guatire, insigne músico y deportista, fundador del CEA y hombre ejemplar, paradigma de miles de músicos que estuvieron bajo su guía académica y espiritual. Dejó de existir a finales del año 1997.

En 1935, los guatireños exaltados por la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, desmontan violentamente la estatua de Alí Gómez en la avenida Bermúdez. Allí se produce una turba que ata el busto al camión de Quintín González y lo arrastra por todo el pueblo, considerando que había muerto Gómez pero en las prefecturas aún estaban los gomecistas. Este acto osado le valió ojerizas y persecuciones para ubicar el busto, tarea que el Gobierno no pudo conseguir, aunque aún hoy hay quien dice saber la ubicación de esa escultura.

El 2 de septiembre de 1937 nace en Guatire don Ángel Pestana, poeta costumbrista, autor de los poemarios *Sentir guatireño* y *Versos y valores guatireños*. Personaje popular admirado por su humildad y solidaridad con las instituciones, policía de profesión y guatireño autóctono.

En 1939 es creado el equipo de béisbol Guatire B.B.C. y en 1941, el Lanceros B.B.C. Ambos se fusionan el 23 de septiembre de 1943 para que nazca el glorioso equipo Gavilanes de Guatire, quienes ese año ganan en su debut el campeonato profesional de Venezuela, presidido por el Dr. Henry Leroux y como manager, el Sr. Benito Berroterán.

El 14 de septiembre de 1959 se funda el Centro de Educación Artística Andrés Eloy Blanco C.E.A.

El 1.º de mayo de 1962 es inaugurado el primer campeonato de softball del municipio Zamora. Desde entonces hemos tenido grandes glorias, destacándose entre ella el excelente atleta y ciudadano Sr. Rubén Milano Gil.

El 20 de octubre de 1965 es fundada la Casa de Cultura del estado Miranda, por el profesor Jesús María Sánchez. Luego, en la década de los 80, se le otorga el nombre de Antonio Machado. En esta institución funcionan el salón de lectura Elías Calixto Pompa y el círculo de lectores Guido Acuña.

El 22 de noviembre de 1968 es fundado el centro de excursionismo Manuel Ángel González Cemag, pionero y garante de nuestros recursos naturales.

El 10 de enero de 1974 se constituye la primera liga de béisbol del municipio Zamora, presidida por don Miguel Ángel Rosas, ocupando ese cargo durante catorce años consecutivos. Desde la fecha, la selección de Zamora ha cosechado cerca de 50 triunfos en diferentes categorías en campeonatos estatales.

El 27 de febrero de 1989, un guatireño comete el mayor genocidio en la historia contemporánea de Venezuela: Italo del Valle Alliegro. A raíz del estallido social producido espontáneamente por la población, en respuesta a las medidas económicas adelantadas por el Gobierno, la situación llegó a tal grado de anarquía que el presidente dejó en manos del ejército el control de la revuelta, por lo que este, en la figura de Italo del Valle Alliegro, decide disparar contra la población civil ocasionando cerca de 3.000 muertes a nivel nacional.

El 8 de febrero de 1990 un grupo de guatireños, solidarios con la intentona golpista propiciada por el MBR 200 contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez, intenta tomar posición a través de la radio local, donde se leería un manifiesto de apoyo al comandante Hugo Chávez, pero los dueños de la emisora, evidentemente parcializados,



niegan el acceso a la libertad de expresión e interrumpen la transmisión en vivo.

El 15 de septiembre de 1995 el alcalde de turno, Arístides Martínez, poniendo de manifiesto su soberbia e ignorancia de la historia local, desmonta la estatua pedestre del Libertador de la Plaza 24 de julio. El pueblo indignado lo obliga a restituir la estatua. La intención de Martínez era colocar una estatua ecuestre, en remplazo a la simbólica estatua pedestre testigo de la hidalguía del pueblo guatireño cincuenta y cinco años atrás, cuando desafiaron a la autoridad del gobierno gomecista, por tanto, esta efigie es patrimonio histórico del pueblo. La soberbia del mandatario local insistió en el cambio, por lo que el pueblo se reúne en asamblea popular y da un ultimátum para que la estatua sea devuelta a su lugar o si no se tomarían acciones de protesta “nunca antes vistas en este municipio...” La estatua fue devuelta y se le diseñó un nuevo pedestal donde reza textualmente lo siguiente:

### **Una página en la historia**

En mayo de 1929 estalló otro intento de rebelión contra la tiranía gomecista. Guatire fue el único pueblo que se sumó a la intentona. Un grupo de bravos ciudadanos venció a los representantes del régimen en este sitio (Plaza Zamora). En 1930 el Gobierno central se

prepara para conmemorar el centenario de la muerte del Libertador. Por decreto se establece la construcción de una Plaza Bolívar en cada municipio, con un busto del Libertador. El tirano no solo le niega a Guatire el busto, sino incluso colocarle el nombre de Bolívar a la plaza. El pueblo responde y ante la negativa de la dictadura se constituye en Junta Bolivariana que recaba el dinero necesario. Se construye la Plaza 24 de Julio, en honor al padre de la patria y se erige su estatua pedestre como legislador y guerrero que ves aquí, orgullo de Guatire para siempre, símbolo de valentía y dignidad. Esta efígie fue develada el 17 de diciembre de ese mismo año. En septiembre de 1995, Guatire ve amenazada su memoria, pues esta estatua es removida para ser sustituida por otra ecuestre. Nuevamente el pueblo se constituyó en Junta Bolivariana para garantizar la permanencia de su estatua en la Plaza 24 de Julio y en asamblea popular logra su objetivo. Con esta obra, la alcaldía y el pueblo de Zamora dan fe de la inquebrantable voluntad de preservar su patrimonio histórico. En Guatire, la Villa Heroica, a los 20 días del mes de septiembre de 1996. Dra. Carmen C. Cuevas R., alcalde.

En 1996 se da una alianza nacional donde por consenso son electas las autoridades del Congreso Nacional. Como resultado se obtuvo la elección de Cristóbal Fernández

Daló, guatireño, como el presidente más joven del Congreso Nacional en la historia de la República.

El 11 de enero de 1997 Guatire fue elevado a diócesis de Guarenas, dirigida por el obispo Gustavo García Naranjo.

El 7 de febrero del mismo año, el municipio adquiere un carillón electrónico para la iglesia Santa Cruz, por un costo de Bs.7.000.000.

En 1997 una noticia alarma y convulsiona a la población: una empresa del Estado atenta contra el monumento natural por excelencia de la población.

### **La Churca: monumento a un pueblo**

Todo empezó un día en el que el ruido de pesadas maquinarias usurpó el alegre trinar de las aves que coreaban en las riberas del río. Impotentes caían los árboles centenarios ante la devastación inclemente de los “hombres del progreso”. En tan solo una semana ya habían llegado prácticamente al pie de la cascada sagrada; abrieron y mutilaron la tierra, incrustando los tubos raptos de la sangre del antiquísimo pozo. Como al Cristo en la cruz colocaron, a modo de coronas de espinas, un puente de hierros retorcidos en la propia testa de la fuente. Alarma corrió el rumor entre la gente, agitados, presurosos. La voz en luto erguida se convirtió en tumulto y a mano alzada se pidió el cabildo.

## **12 de diciembre**

Hombres ilustres argumentaron con elocuencia las razones que justificaban la existencia del pozo y plantearon como ejemplo un antecedente: La Llovizna, inmenso pozo del caudaloso río Norte que, argumentando progreso en el año 1975, bestialmente desangraron hasta dejar en el sumo esqueleto su cauce. Temerosos de que se repitiese la historia, gobierno y pueblo rechazaron de plano los tecnicismos argumentados por el representante de la empresa agresora. Nada justificaba un crimen ecológico de tal magnitud. Los ediles y el alcalde argumentaron desconocer el origen de los trabajos, sin embargo, la prensa local fue elocuente: la concesión se había dado dos meses antes y 60 millones de Bs. estaban destinados a tal fin. El pueblo reaccionó entonces en bloque civil organizado. Cemag, C.C. Antonio Machado, Paradigma, Fundapacz, Sociedad de escritores y poetas de La Cuenca del Río Grande, Cuéntame que te Cuento, B. P. don Luis y misia Virginia, Asopueblo, Círculo de lectores Guido Acuña, La Escalera y un sinnúmero de personalidades del mundo cultural, social y económico del municipio. La empresa Hidrocapital cita entonces en una amistosa reunión a personas representantes de dicho bloque de instituciones, para exponer su proyecto e impresionar con argumentos técnicos sobre el alcance y necesidad de este dique o aducción de La Churca; sin embargo, este hecho solo logró

consolidar la posición vecinal, al encontrar un error garrafal en los datos base del proyecto donde los datos tomados en cuenta para calcular el caudal del dique eran de 25 años atrás, algo totalmente obsoleto. Los vecinos deciden tomar La Churca para indagar y comparar los datos.

Ciertamente el caudal había bajado 76 litros por segundo, o sea, 3,04 litros por año promedio y los tubos de succión de 10 pulgadas tenían la capacidad de absorber 80 litros por segundo. En otras palabras: era la muerte para La Churca. Cundió la alarma en la población y al unísono se oyó el grito: ¡LA CHURCA ES SAGRADA! El agua empezó a faltar en diversos sectores de la población sin explicación alguna. Un sector ajeno al bloque cívico unido por La Churca hace circular dpticos acusando a Hidrocapital por querer causar un caos, con el fin de justificar el dique o crimen de La Churca, aun cuando el pueblo sabía que el agua sería destinada a conectar el tubo de 24 pulgadas que llevaría agua a Guarenas y a los nuevos desarrollos residenciales y comerciales del vecino municipio. El sector disidente mostró la disposición de dinamitar los trabajos iniciados por los invasores. El bloque vecinal dirige una carta abierta al ingeniero Pedro Briceño, dándole un ultimátum: Recordarle que dejó olvidados dos puentes de metal en La Churca y unos cuantos metros de tubería P.V.C. enterrados en el parque municipal La Churca del mismo sector, le rogamos retire esos costosísimos materiales

cuanto antes, ya que de no ser así correrá el riesgo de que el Bravo Pueblo Zamorano se encargue de tan delicado trabajo. La pesadilla terminaba. Amparados en las sombras, Hidrocapital retiró los puentes.

El martes 21 de julio de 1998 el pueblo de Guatire se ve perturbado por un acontecimiento político sin precedentes; en sesión de cámara ordinaria, los concejales pertenecientes a las fracciones de Copei, Movimiento Independiente MIO y un concejal de AD deciden por mayoría destituir a la alcaldesa de turno, la licenciada Carmen Cuevas, por presunto ilícito, al no presentar la memoria y cuenta de su gestión a la municipalidad. Estalla una trifulca en plena sesión entre partidarios de ambos bandos; la situación se prolonga por varios días, pues los ediles nombran alcalde interino al concejal adeco Antonio Solarte aun cuando la alcaldesa Cuevas no desiste del mando ni abandona el edificio oficial. Las fuerzas policiales se repliegan en los alrededores del recinto y el municipio parece ser víctima de una anarquía auspiciada por el vacío de poder. La alcaldesa argumenta la ilegalidad de la medida sobre la base jurídica de que aunque está en el deber de presentar la memoria y cuenta, la ley no prevé una pena si no la presenta; dado el caso no puede probarse sin haber sido evaluada, por lo que sería ilegal su destitución. Los ediles entonces deciden denunciar el caso ante los tribunales competentes, manteniendo su posición de

sesionar en cámara paralela. Los medios de comunicación se parcializan hacia Cuevas, ante la evidente ignorancia y desorganización de los concejales acusadores. Para el día 14 de agosto, la jueza Adela Romero manifiesta a los concejales su negativa a proceder en la entrega de mando al alcalde interino por no ajustarse las medidas legales para el hecho. El martes 18 la alcaldesa sesiona con los concejales suplentes y estos le aprueban la memoria y cuenta, aparentemente sin un previo estudio. Si embargo, hasta la fecha, no se había definido la situación.





## Bibliografía

Acosta Terán, E: *Valle de Santa Cruz*. Alcaldía de Zamora. Guatire, 1993.

Acuña, G: *Guatire: crónicas de un pueblo*. Arte. Caracas, 1976

———: *El padre Sojo*: Fundacultura. Miranda, 1978.

———: “El maestro Sojo”. En: *Revista Orquesta Sinfónica de Venezuela*. Caracas, 1974.

Colina Suarez, J. y Ramón, J.: *Guatire, la iglesia y su Semana Mayor*. Guatipres impresores. Guatire, 1996.

———: *Las fiestas de La Cruz de Mayo*. Guatipress. Guatire, 1998.

Bello, A: *Guía universal del forastero en Venezuela*. Gallagher y Lamb. Caracas, 1810.

Blanco, J. F: *Documentos para la historia de la vida pública*.  
La opinión nacional. Caracas, 1875.

Borges, R: *Obra poética*. Publicaciones de la Contraloría  
del estado Miranda. Miranda, 1994.

Dalo, A. M: *Guatire*. Publicaciones Monfort. Caracas, 1975.

Drenikoff, I: *Impresos y mapas antiguos de Venezuela*. Ediciones  
del Congreso de la República. Caracas, 1975.

Flores, C: *Patriarca del crimen*. Ateneo de Caracas. Caracas,  
1980.

Fránkiz Jiménez, J.M: *Un pueblo en ruinas*. Guatire, 1901.

Gil Gómez, C: *La noche de los cimarrones*. Impresos Urbina.  
Caracas, 1977.

\_\_\_\_\_: *El vigor de la palabra*. Corpresa. Baruta,  
1990.

González Guinan, F: *Historia contemporánea de Venezuela*.  
El Cojo. Caracas, 1910.

Grisanti, Á: *Rómulo Betancourt y su patria chica*. Colección  
retorno. Caracas, 1978.

Laydera Villalobos, A: *Idilio y bizzarria del aborigen mirandino*. Centro de Historia del estado Miranda. Miranda, 1985.

Mac Pherson, T: *Diccionario del estado Miranda*. Biblioteca de Autores Mirandinos. Miranda, 1988.

Morón, G. *Los cronistas y la historia*. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1957.

Milano M., J.M.: *Guatire la Villa Heroica, su participación en la Guerra Federal*. Alcaldía de Zamora, 1996.

\_\_\_\_\_: *La estatua pedestre*. Ediciones Casa de la Cultura Antonio Machado. Guatire, 1995.

\_\_\_\_\_: *La Churca: monumento a un pueblo*. Impulso gráfico. Guatire, 1998.

Otaduy, E: *Iglesias de la antigua Caracas*. Imprenta municipal de Caracas. Caracas, 1974.

Ramos Guedes, J.M: *Historia del estado Miranda*. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas, (S/F)

(S/A): *El estado Miranda: sus tierras y sus hombres*. Ediciones del Banco Miranda. Editorial Sucre. Caracas, 1959.

(S/A): *El censo 90 en Miranda*. Taller gráfico Ocie. Caracas, 1973.

Saez, R.: “Evolución del crecimiento poblacional de Guarenas y Guatire”. En: *Breviario de Plaza y Zamora*. N.º 3. 1997.

Sánchez, J.M.: *Apuntes sobre Guatire*. Ediciones Casa de la Cultura del estado Miranda. Guatire, 1965.

\_\_\_\_\_: *Poemas y otros trabajos de Elías Calixto Pompa*. Ediciones de la Casa de la Cultura del estado Miranda. 1966.

Varios autores: *Guía histórica geográfica del municipio Zamora*. Gimet. Guatire, 1996.

Varios autores: *Itinerario documental de Simón Bolívar*. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas, 1970.

Varios autores: “Origen de Guatire”. En: *Evocaciones*. Guatire, 1996.

# *La Batalla del Rodeo*

Participación de Guatire en la Guerra de  
Independencia



## La Guerra de Independencia

Se conoce con el nombre de Guerra de Independencia al movimiento armado surgido en 1810 entre Venezuela y España hasta 1823.

España se encontraba bajo el dominio francés, debido a la invasión hecha por Napoleón Bonaparte, quien sustituyó al rey de España, Fernando VII, por José Bonaparte, su hermano.

Temerosas las provincias de España en ultramar de caer bajo la explotación del imperio francés, se declaran independientes de España y en forma paralela forman una Junta de Gobierno en pro de la defensa de los derechos de Fernando VII. Mas al liberarse España de dicho dominio los habitantes de estas colonias decidieron mantenerse independientes, cuestión que España consideró una insurrección y los declaró en rebeldía, iniciándose así una escalada que sumó más de 472 batallas y hechos de guerra, dando fin a este capítulo con la Batalla de Carabobo, el 24 de junio de 1821, y la toma de Puerto Cabello, el 8 de noviembre de 1823.





## Antecedentes de la Batalla de Carabobo

La liberación de Nueva Granada tuvo gran repercusión en España, al grado de fraguarse una revolución denominada de Riego y Quiroga, oficiales que impusieron a Fernando VII la Constitución Liberal de 1812. Estos acontecimientos dieron pie a los españoles para la búsqueda de la paz en América y por ende propusieron un tratado. Es así como los primeros días de enero de 1821 el país se encontraba en medio de una tensa calma, producto de la firma de un armisticio que propició luego el encuentro de Bolívar y Morillo el 27 de noviembre de 1820. Dicho tratado debía durar 6 meses, o sea, hasta el 18 de abril de 1821, pero el 28 de enero del mismo año la provincia de Maracaibo se pronunció por la independencia. Haciendo buena la ocasión, el general Rafael Urdaneta envía un batallón de republicanos y ocupa la convulsionada ciudad. A todas estas, el general La Torre, jefe del ejército español ya que Morillo se había embarcado el 14 de diciembre para España, protestó enérgicamente por lo que consideró una violación del armisticio, exigiendo que se desocupara esa

plaza. Bencomo (1971, pág. 31) plantea que el Libertador dio a la sazón una ingeniosa respuesta a La Torre, alegando que al declararse Maracaibo independiente el 28 de enero, la ocupación el 29 por Urdaneta ya se hacía sobre un país libre y por ende no violaban el tratado.

En carta de Bolívar, fechada el 6 de mayo de 1821, a W. Write se expresa lo siguiente:

El armisticio nos ha servido muy bien para prepararnos con tranquilidad y disponernos del modo más ventajoso. Nuestras divisiones se han reforzado y disciplinado, se han provisto y se han colocado de manera que no le quede al enemigo otro partido que el de presentar, desde luego, una batalla que podemos nosotros aceptar o despreciar según nos convenga.

Ciertamente esta condición del escenario de guerra era la que Bolívar esperaba, y para lograrla trazó una estrategia que permitiría la división de las fuerzas enemigas. Para ello fraguó planes que encerraban diversiones, que no eran otra cosa que distraer al ejército realista para dispersar las fuerzas que comandaba el mariscal La Torre en San Carlos. Las acciones distractoras fueron encomendadas a José de la Cruz Carrillo y a José Francisco Bermúdez.

## La Batalla del Rodeo

Una vez reiniciadas las hostilidades el 18 de abril de 1821, la orden era terminante. El intrépido Bermúdez emprende como una exhalación su epopéyica travesía. Su misión: tomar Caracas, mas evitando arriesgar batalla sin la seguridad de la victoria, cuestión difícil para tan osado guerrero, pues su sed de gloria lo hacía capaz de enfrentar titánicos oponentes y, cual David, su onda giró siempre oportuna ante la mole del imperio.

Abril 28. Desde Barcelona, con 1.200 hombres, audaz inicia la gloriosa ruta, no sin antes encomendar al coronel Agustín Armario 500 hombres para intranquilizar y contener a los realistas concentrados en Cumaná. Es así como arrastrando tres piezas de artillería entra imponente al territorio enemigo. El 1ro de mayo se nota en las inmediaciones del río Unare, y en temible tropel se desplaza a campo traviesa a sabiendas del inminente encuentro con el batallón ligero realista Hostalrich, comandado por el teniente coronel José Istúriz. Pero este hecho y su sed de acción no le impedía con gozo propiciar el encuentro. Ya para el día 7 atraviesa Machurucuto y la mañana del

8 divisa al enemigo al norte de la laguna de Tacarigua, por lo que da la orden de formar dos columnas y encomienda una de ellas al teniente coronel Juan Estanislao Castañeda, que con más de un centenar de republicanos toma rumbo al sur del gigantesco espejo salobre para sorprender al enemigo por la retaguardia.

Mas el bravo español, al tener parte de tan elemental estrategia, volcó riendas y se marchó al encuentro de Castañeda, ahora visto de cazador a presa. Al llegar Bermúdez en la noche del día 8 a las trincheras realistas en la boca de la laguna, no encontró resistencia alguna y por ende sospechó de las intenciones del coronel Istúriz que para el momento ya daba caza al sorprendido Castañeda, quien no tuvo otra opción que huir despavorido ante tanta desventaja. Apenas reaccionando por inercia al choque impetuoso del batallón hostalrich, afanoso optó por perseguirlo, mas cuando goloso cruzaba el Caño Amarillo le alcanzaron los infranqueables rayos del radiante cumánés. Bermúdez había regresado y tomando ventajas de la poca movilidad que ofrecía el medio acuático al acosado Istúriz, le arremetió sagazmente al final del cruce, destrozando en pocos minutos gran parte del batallón realista. Ahora era Istúriz el perseguido, tomando con los residuos del ejército hacia las regiones de El Guapo. Llega a salvo el día siguiente a Caucagua, mientras Bermúdez invadía El Guapo y se posesionaba de los pertrechos enemigos.

Luego, el día 11, las invencibles columnas orientales arriban a Caucagua y acaban en Chuspita con la poca resistencia del resto del batallón ligero Hostalrich que estaba resguardado por una columna al mando del coronel Bernardo Ferrón. En el combate se sumó una partida de 16 hombres comandados por el guatireño José Félix Parra, quien teniendo conocimiento de los planes realistas, voló para prevenir a Bermúdez de un inminente encuentro en la zona de El Rodeo, en Guatire.

El vicepresidente español Ramón Correa, a cargo de la defensa de Caracas, ya había mandado dos compañías del resto del Hostalrich a contener al irrefrenable Bermúdez, quien para el día 12 entraba en Guatire. Allí convergen 1.100 hombres del audaz republicano y 900 hombres del coronel José María Hernández Monagas, reforzados por el batallón Blancos de Valencia a cargo del teniente coronel José Antonio Bolet.

Había pues la inminencia del combate. Bermúdez, conocedor de las ventajas del sector El Rodeo, en cuyas colinas a tres leguas al este de Guatire desembocaba el camino a oriente, se instaló en ambas colinas para dar uso a los dos cañones que portaba. Los realistas, impetuosos, desesperados toman la iniciativa y emprenden una carga frontal en contra del cumánés; estos contaban con más de 900 hombres. Bermúdez aguarda y cuando los tiene a la vista les cierra la retirada con artillería y los acorrala con los

fusileros, seguidos de lanceros a caballo, denominados Dragones. Una y otra vez son infructuosas las cargas realistas, el sitio es inexpugnable y el bravo cumanés los hace concentrarse en los planos de pie del monte del Trapiche Ibarra, al suroeste de las colinas donde son presa fácil de la artillería, después de tres horas de intermitente combate. Monagas emprende la retirada hacia el centro, a Sabana Grande, donde arriba con menos de 200 hombres. El resto, unos 700 soldados, se quedaron en el combate. Unos muertos, otros heridos o prisioneros o en fuga. El ejército republicano sufrió la baja de 90 combatientes.

Bermúdez lo había logrado. Con esta victoria el camino a Caracas estaba despejado y la misión de diversión tendría su recompensa, por lo que de inmediato forma cuartel general en El Rodeo y con 800 hombres marcha veloz en búsqueda de la capital. Con aires de grandeza y afán incontrolado, como una tromba llega a Petare el día 14. Se llenó de terrores el brigadier Correa, jefe español encargado de la custodia de Caracas y ordenó, desde el mismo día que Bermúdez había vencido a Monagas, se evacuara Caracas. Fue así como 70 embarcaciones —casi todas mercantes— salieron de La Guaira, mientras Correa se internaba en los valles de Aragua. Ya entrada la tarde del 14, Bermúdez llega a una Caracas desierta, sin resistencia alguna, y enclava la bandera patriota. El 15 se enrumba a

La Guaira regresando el 17, cuando decide, más allá de su misión, cazar a Correa en los valles de Aragua.

Toda esta increíble jornada de temeridad incomparable llega a oídos del mariscal Miguel de La Torre, quien para entonces se proponía atacar a Bolívar en San Carlos; mientras Francisco Tomas Morales con El Burgos, dotado de 3.000 hombres acosaría a Páez al cruzar el Apure; mas sus planes hubieron de cambiar, pues Morales decide desde Calabozo ir en defensa de Correa en Aragua y rescatar Caracas con 1.000 hombres del batallón del rey, El Burgos y Lanceros del Rey, dejando el resto de su división en el Pao a cargo del teniente coronel Tomás Renovales, a la par que indica al coronel Simón Sicilia se traslade a Villa de Cura con una unidad de infantes y ordena al capitán Miguel Hernández permanezca en Calabozo, con el 8º escuadrón del regimiento de Lanceros del Rey.

O sea que, prácticamente, desmembró ese fuerte batallón, tan solo por el trastorno que le ocasionó Bermúdez al vencer a Istúriz, Ferrón, Monagas y Bolet. Pero aún Bermúdez tuvo la osadía de darle caza en el pueblo de El Consejo, estado Aragua, a Correa y el día 20 de mayo en tan solo una hora, los realistas pierden once hombres, cien fusiles, doce cajas de guerra y varios efectos militares, y deja en manos de Bermúdez al brigadier Tomas de Cires, junto a otros cuatro oficiales y un sinnúmero de soldados, al enterarse La Torre. Ya en Valencia el día 21 de tal

desastre, sufre una gran indignación y condena a Correa por tan humillante derrota, mientras Bermúdez avanza hasta La Victoria, forma frente y se retira nuevamente a El Consejo, donde establece un segundo cuartel general, además de El Rodeo.

En ese momento, la furia de Tomas Morales se emprende hacia Bermúdez, que a la sazón se parapetea en el sector El Marqués cerca de Las Cocuizas. Allí llega el día 23 el terrible Morales y el día 24 inicia su despiadado ataque. Bermúdez, aun cuando el terreno le ofrecía ciertas ventajas defensivas, emprendió la retirada hacia Caracas con tal rapidez que optó por abandonar dos de los tres cañones que de avanzada le habían permitido muchas de sus victorias.

Llega el día 25 a Caracas y espera a Morales en el sector Antímano, obedeciendo pues a su misión de divertir a los realistas, sabiendo, por supuesto, que no tenía oportunidad de victoria ante las ventajas numéricas y logísticas que acompañaban a Morales. Entretanto Soubllette, que había llegado a Caracas el día 22, ordenó a Bermúdez continuar el repliegue hacia Guatire y atrincherarse nuevamente en El Rodeo, por lo que el día 26 se desplazó hacia Guatire, pero sin precipitación, de manera que pudiesen seguirlo. Morales, sagaz, capta —aunque tarde— tal estrategia, y al momento alerta mediante carta a La Torre, de manera que este pueda concentrar sus fuerzas, única forma



de mantener el poder en la provincia. Decide Morales entonces destacar al coronel Jaime Beto a resguardar La Guaira continuando él hasta Petare donde arriba el día 27. Allí encomendó al coronel José Pereira para que, con el 2do del Valencey se aprestara enseguida en persecución de Bermúdez hasta Guatire, y a su vez nombró intendente al general José María Correa y gobernador político y militar al coronel otrora vencido en El Rodeo por Bermúdez José María Hernández Monagas. Hecho esto y recuperada Caracas, creyó Morales tener todo bajo control, por lo que se desplazó al galope a reunirse con don Miguel La Torre, quien yacía resignado a Valencia.

El día 28 llega lleno de glorias. Llega Bermúdez nuevamente a Guatire, donde retoma el cuartel general y fortifica sus posiciones en las colinas de El Rodeo, ya con menos piezas de artillería pero con la noticia de que viene a reforzar sus filas el general Arismendi, el temible margariteño. El mismo 28 en la tarde llega Pereira a El Rodeo, pero al ver la posición de Bermúdez en las heroicas colinas se retira al valle de Guatire y luego a Guarenas, donde forma cuartel.

El día 30, la promesa se hace verdad y Juan Bautista Arismendi entra goloso a El Rodeo, con 400 hombres, y presto se une a Bermúdez que al momento se erige invencible para Pereira; mientras, por Curiepe, entra el coronel Avendaño proveniente de La Guaira con más de 340 hombres. Paralelo a él, el comandante Mazero entra a

Caucagua con 500 hombres de los Valles del Tuy; tal despliegue republicano contrarió a Pereira de tal forma que no atacó y se limitó a escribir a La Torre, pidiendo desesperadamente refuerzos del batallón del rey, en cartas fechadas 1ro y 3 de junio, respectivamente.

Sin embargo, no contaban los patriotas con la presencia del capitán realista Ramón Aboy quien, casualmente, se encontraba recogiendo ganado en Santa Lucía, y al divisar la tropa de Mazero le atacó de sorpresa el día 8 de junio con 400 hombres, haciéndolo retirarse desordenadamente y dejándole a Aboy más de 100 reses. Pero Bermúdez, al enterarse de tan lamentable acontecimiento sale veloz de El Rodeo, con dos columnas, una a cargo del coronel Pacheco que se enrumbo al encuentro de Aboy por la vía de Aragüita y la de Bermúdez, que se encaminó por la quebrada Kempis bordeando el sector Cupo. Ambos convergieron en la quebrada Siquiare. Ya para el día 15 divisan al enemigo en cerro El Frío, en Santa Lucía.

Se inicia el ataque a las nueve de la mañana, el cual duró siete horas, con resultado favorable a los patriotas. En ese combate pierde la vida el comandante realista coronel Lucas González, quien había sido enviado con 200 hombres a reforzar a Aboy, ya que este recibió dos balazos en la anterior refriega. Nadie espera más pelea, pero en ese momento se presentó el coronel Pereira, que venía desde Guarenas en auxilio de Aboy y González. Una

gran incertidumbre llenó el espacio, sin embargo, el sabio Pereira decidió retirarse sin ofrecer combate y sorpresivamente no se detuvo en Guarenas sino que siguió des-pavorido a Caracas. Lo siguió el oriental, hostigándole, martirizándole. Pereira propuso a Bermúdez una paralización de las armas, el cese al combate –en dos oportunidades– hasta no saber los resultados del supuesto encuentro de Bolívar y La Torre, pero el afanoso Bermúdez obsesionado por su cadena de triunfos se negó rotundamente y le pidió la desocupación de la capital, y en la misma atacó si preámbulos a la codiciada Caracas, el día 23 acompañado de 1.500 hombres.

Pero Pereira se había atrincherado en el alto de El Calvario, donde su dominio visual era total y además era bien conocido que nuestros aguerridos orientales no eran diestros en la lucha urbana. En el desarrollo del combate cae derrotado Bermúdez ante la estrategia de Pereira, que envió pequeños grupos de guerrillas en todos los flancos. Cuando los golosos republicanos le salían al paso con todas sus fuerzas, los fusiles realistas hacían blanco fácil de los bravos e ingenuos infantes patriotas. Una pérdida total, una derrota sin precedentes para Bermúdez. En la retirada inminente, rauda y desordenada, el resto del batallón de oriente se desplazó nuevamente a El Rodeo, donde levantó cuartel y desenganchó presto para dirigirse a los llanos en busca de José Tadeo Monagas, mientras

Soublette lo hacía a Barcelona; sin embargo, al llegar a Machurucuto recibe la gran noticia: “Bolívar venció en Carabobo”.

Dentro de sí, un suspiro de gloria inundó el corazón de “Francisco Pueblo”, su lucha había tenido a lo lejos el peso sutil del laurel. Haló riendas y al galope volvió a Caracas, pero no se había percatado de que Pereira lo seguía para vengar en su persona las penas del Valencey. Oportunamente en forma simultánea y sobre la marcha, Pereira también se entera de la pérdida en Carabobo, desenvolviéndose nervioso a Caracas. Allí manda una patrulla de reconocimiento a los valles de Aragua, pero la misma es apresada por Bolívar quien venía a la toma de la capital, a la cual entró el día 29 de junio.

Para entonces, Pereira trataba de escapar por La Guaira —sin suerte— al no encontrar embarcaciones. Bolívar al efecto envía el 1ro de julio un oficio de “capitulación honorífica”. Para el día 2 el coronel don Diego Ibarra entrega a Bolívar el acuerdo final y para el 4 de julio se hace oficial la capitulación. En ese momento 530 hombres de Pereira se pasan a las líneas patrióticas y este, con tan solo 200 hombres, se embarca a Puerto Cabello con la frente en alto, valeroso y gallardo defensor de la Corona.

Más tarde, el 8 de noviembre de 1823, Páez vence al último bastión español en tierras patriotas. Toma por asalto con 500 hombres el fuerte de San Felipe en

Puerto Cabello y hace capitular al general Sebastián de la Calzada. Aquí termina definitivamente la Guerra de Independencia, invicto siempre entre las plazas en disputa. El Rodeo brilló refulgente ante el sol del este, como el portal de Carabobo y el digno orgullo de un pueblo valeroso, noble y patriota.



## Los historiadores y la Batalla de El Rodeo

“A consecuencia de esta maniobra, el mariscal La Torre abandonó su ofensiva contra los patriotas de occidente y se replegó velozmente a cubrir la línea Valencia-Puerto Cabello, a la vez que enviaba hacia Caracas fuerzas importantes de la Campaña. Sin duda alguna fue este el acontecimiento que marcó la pérdida de acción del comandante realista” (Bencomo Barrios: 129).

“Alarmado La Torre por los efectos de aquella audaz acometida, varía de consejo al encontrarse entre dos amenazas; deja en Araure la tercera y quinta división para cubrir sus movimientos y observar los del Libertador, y retrocede hacia San Carlos y luego hasta Valencia, con el propósito de auxiliar con mayor eficacia las operaciones que ordena practicar sobre la capital” (Blanco: 60).

“(…) Con el movimiento estratégico del avance de El Rodeo sobre Caracas y la toma de la capital, y luego la prosecución del avance hasta La Victoria, contrae a La Torre y le obliga a reforzar al brigadier Correa con el envío del 2do del Valencey” (Villarroel: 31).

“Bermúdez y los suyos cumplieron admirablemente su principal misión, que consistía en impedir que La Torre pudiese disponer de los importantes contingentes que le hubiesen fortalecido contra Bolívar” (Nectario: 27).

“Tan grave acontecimiento como fue la pérdida de la capital, obligó a La Torre a reunir a su oficialidad en consejo de guerra, resultando que La Torre pierde toda iniciativa, a quien Bermúdez ocasionó un trastorno general y el cambio total del frente de guerra” (Hellmund Tello:116).

“El general La Torre cambia sus planes de campaña, divide sus fuerzas y pierde muchas ventajas de su posición central” (Pietri: 6).

“Morales, que marchaba a reunirse con La Torre, debió interrumpir su movimiento y acudir en socorro de Correa. Mientras La Torre detenía su avance y a poco debía retroceder pues temía no solo por la capital, asiento tradicional del poder político, sino por sus comunicaciones” (Pérez Tenreiro: 21).



## **Anécdotas curiosas sobre los hechos de El Rodeo**

### **Un patriota con sotana**

El cura Ascensión González, párroco de Guatire, según se desprende de cartas fechadas el 18 y el 21 de junio, emitidas desde Caracas y Carabobo por los señores Antonio Tovar y La Torre y encontradas en el archivo del general La Torre, fue apresado por los españoles acusándolo de espía rebelde o partidario de los disidentes republicanos, ya que según ellos este emitió datos falsos sobre las fuerzas rebeldes y por ende Antonio Tovar, interino de Caracas, lo envía a Maracay con una escolta oficial, mas el mismo escapó en la travesía, luego fue delatado por un vecino de Caracas y fue encadenado y enviado a Puerto Cabello, cuartel general de La Torre.

### **Un soplón en Guarenas**

El labrador Pedro Herrera fue espía de los realistas, permaneciendo varios días en las inmediaciones de El Rodeo. Cuando fue interrogado por los realistas este dio la siguiente información: “Ocupan todo el término de El

Rodeo, Araira, Caucagua, que tienen fortificado los dos cerros de El Rodeo con tres trincheras, en las que colocaron dos cañones y, además, tienen otro sin montar”(…) Estos datos fueron encontrados en documentos fechados el día 8 de junio de 1821 y rúbrica por Antonio M. Maiso, sin embargo, esta confesión no hizo otra cosa que intimidar más a los españoles ante la magnitud de lo descrito.

### **Binomio de impotencia**

Según cartas fechadas por don José Pereira, jefe del batallón Valencey, fechadas el 1ro y el 3 de junio de 1821 y dirigidas al mariscal La Torre, se puede percibir la tensión que ejerció Bermúdez sobre los realistas. En la primera expresa lo siguiente: “Con nuestra paralización aumentan sus fuerzas y concepto; y para salir del paso necesito con urgencia a todo el tercer batallón del rey; de otra suerte estoy imposibilitado de emprender movimiento alguno”. En la segunda aumenta su desesperación: “Estoy consumido con el enemigo al frente y sin poderlo batir. Tenga usted la bondad de sacarme de aquí y que otro con más robustez mande estas operaciones, que yo no puedo seguir porque no alcanzo los milagros de estos tiempos, que solo están reservados para otros”. Evidentemente, Pereira transmitió tal presión a La Torre y este clima psicológico contribuyó a su precipicio en Carabobo.

## **El Rodeo o trapiche Ibarra**

Muchos historiadores los perciben como sitios distintos, mas fue el mismo escenario, pues El Rodeo se debe no a la doma de bestias para la monta, sino más bien a la desviación y donde se debía bordear el cerro para tomar el camino a oriente. El trapiche Ibarra estaba ubicado en tierra plana al pie de las colinas donde se montaron los cañones y las faldas donde alistaban las trincheras republicanas, mas la batalla de infantería se daba en el plano del trapiche pero, ¿por qué Ibarra? Estas tierras pertenecieron a don Andrés Ibarra, quien era dueño de la zona desde el año 1793. Estos datos fueron confirmados por el profesor René García Jaspe.

## **El Rodeo, siempre El Rodeo**

De todas las comunicaciones dadas en los preámbulos de la Batalla de Carabobo entre los realistas, la palabra El Rodeo aparece increíblemente en el 48% de ellos, mientras que Carabobo aparece tan solo 15% y Caracas 32%, esto denota la trascendencia de este estratégico sector invicto durante toda la guerra.

## **La Cruz de El Rodeo**

Sitio curioso. Cuentan los antiguos y presentes parroquianos que en El Rodeo, hasta mediados del siglo XX hubo en uno de los cerros en cuestión una enorme cruz, que al tiempo fue deteriorándose, una por la acción del

tiempo y otra por las travesuras de los chiquillos quienes la utilizaban de “sube y baja”, mas cuando los adultos los sorprendían en dichas labores les gritaban: “¡Muchachos del carrizo, quítense de ahí!, ¿no ven que eso es sagrado?, allí en ese cerro murieron muchos hombres en una batalla”. No nos ha rendido el tiempo para verificar cuál batalla, aunque puede ser de la Guerra de Independencia, de la Guerra Federal, la Revolución Libertadora o el alzamiento del 1829.

### **Las ruinas de Reventón**

Está confirmado que en el sector Reventón, a menos de una legua de El Rodeo, hay unas ruinas en piedra que emulan paredes y monumentos de origen desconocido (por ahora), pero de evidente antigüedad y con caracteres coloniales. Muy probablemente tengan algo que ver con el patrimonio del marqués del Toro, antiguo dueño de esas tierras. El primero en descifrar el enigma tendrá gran mérito al dar este valioso aporte al patrimonio local.

## Algunas cartas y partes sobre la diversión

Archivo del General Miguel de la Torre

Legajo 20. Paquete 70

Número 2º

El comandante de la columna de los valles de Ocumare, don Lucas González, avisa desde Santa Lucía con fecha de ayer que los enemigos en número de 600 entre infantería y caballería, se habían puesto en retirada para Caucagua a unirse con Bermúdez, llevándose bestias y ganado que encontraron sobre la marcha y pueblos, y solo la precipitación con que nuestra tropa los perseguía les obligó a abandonar cerca de 100 reses. La reunión de Arismendi con 500 hombres se confirma por muchos conductos, nuestra paralización aumenta sus fuerzas y concepto, y para salir del paso es necesario con urgencia todo el tercer batallón del rey que guarnece la capital y La Guaira, quien volverá a ocupar sus puntos concluidas las primeras operaciones, de otra suerte estoy imposibilitado de emprender movimiento alguno; la contestación de V S. me servirá de recibo.

*Dios guarde a V. S. Muchos años.*

*Guarenas 1ro de junio de 1821.*

*José Pereira*

*Señor Capitán General*

*Por copia.*

*Pereira*

*(Rúbrica)*

---

Archivo del General Miguel de la Torre

Legajo 20. Paquete 70

Guarenas, 3 de junio de 1821

Mi venerado General:

Estoy consumido con los enemigos al frente, y sin poderlos batir por no haber llegado al tercer batallón del rey que con urgencia tengo pedido al señor capitán general y cuando venga este recurso puede que sirva solo para comprometerme, pues los contrarios están fortificando todas sus posiciones en términos que van a costar mucha sangre.

Sin auxilios de boca para la tropa ni dinero, que dice el señor Correa nadie lo tiene, me veo en la más triste situación sin poder tomar partido por no exponer la capital a un suceso desgraciado. Estas consideraciones redundan

en perjuicio del soldado, que escaso de alimento lo hace con niñerías que le acarrean enfermedades cuya epidemia se nota con abundancia, en particular la calentura y, como así siga, pronto cuento con baja que imposibilita al batallón hacer uso de él.

Todos los días estoy haciendo prisionero al enemigo por el descuido y confianza con que bajan a los cañaverales de Castilla. Mandé al Hospital de Caracas 8 heridos y 9 dispersos con un teniente que se me reunieron y ya tengo cuatro más.

El compromiso en que me puso el señor brigadier Morales solo lo guardo para mi cuerpo, se lo agradezco. Este señor, satisfecho con la acción de Las Cocuizas, se fío en las noticias de los que decían que no llevaban más de 300 a 400 hombres, cuando era general su retirada con cerca o más de mil disponibles, sabiendo que los enemigos cacareaban la venida de Arismendi, y que iban esperar nuestras tropas. Se olvidó de todos y solo me destinó a su persecución, habiéndole hecho sobre el particular mil reflexiones en obsequio de las armas. Claro está que si la división se adelanta tres días, se consuma la obra y cuando no, entonces cualquier cuerpo podía responder de las operaciones de esta parte, así es, ahora no me atrevo aunque venga el rey a comprometer acción en sus posiciones, cuyo resultado lo miro cuando no a su favor, muy ambiguo, según lo fortificado que tiene los puntos de ataque, y solo si

la guarnición de Cumaná desembarca en el Tuy en combinación, podemos adelantar mucho sin gran pérdida; por último, cuanto digo a V. es hijo de las observaciones continuas que con demasiado riesgo se están haciendo.

Tenga V.S. la bondad de sacarme de aquí y que otro con más robustez mande estas operaciones, que yo no puedo seguir porque no alcanzo los milagros de este tiempo, que solo están reservados para otros.

Estos pueblos son más insurgentes que Bolívar y los que no siguieron a los rebeldes se fueron a los montes, de que no los saca ni el buen trato ni ofertas. No cuento con un hombre que dé noticias de la posición del enemigo, ni menos que haga el menor servicio a favor nuestro.

Sírvase decirme cómo van por allá los sucesos de Bolívar y Páez; deseo se conserve bueno y disponga de su afectísimo amigo y atento súbdito, que besa su mano,

*José Pereira*

*(Rúbrica)*

---



Señor General en Jefe  
Archivo del General Miguel de la Torre  
Legajo 20. Paquete 70

En el pueblo de Guarenas, a 8 de junio de mil ochocientos veintiuno y uno recibió el señor don Antonio Maeso, primer ayudante del segundo de Valency, orden verbal del señor coronel don José Pereira, a fin de que tomase declaración al paisano Pedro Herrera y a sus consecuencias nombró dicho señor de escribano a Ramón de Zejús, sargento segundo del expresado batallón quien enterado acepta, jura y promete guardar sigilo y fidelidad, en cuanto actúe y para que conste lo firmó conmigo.

*Antonio María Maeso (Rúbrica)*

*Ramón de Zejús (Rúbrica)*

---

En seguida y por ante mí tomó dicho juramento Pedro Herrera, el que prometió decir verdad en lo que se le interrogase y siéndolo por su nombre, empleo y donde vive, dijo, se llama como este pueblo de Guarenas.

Preguntando: ¿con qué motivo ha estado entre los enemigos?, ¿qué día?, ¿qué sitios ocupan?, ¿cuáles tienen fortificados?, ¿quiénes son sus jefes?, y ¿qué tropa manda?, dijo:

que ha estado 4 días entre los enemigos por haberle mandado el comandante general don José Pereira con el objetivo de informarse de aquella fuerza, que estuvo entre ellos desde el domingo próximo pasado hasta el jueves de esta semana, que ocupan todo el término de El Rodeo, Araira y Caucagua, que tienen fortificado los dos cerros de El Rodeo con tres trincheras en las que colocan dos cañones y, además, tienen otro cañón sin montar, que los jefes son Bermúdez y Mauro por haberse marchado a Río Chico Soublette y Arismendi, que la tropa que mandan son 500 hombres de Bermúdez y 600 que ha oído decir que ocupan el punto de Araira, que es cuanto puede decir sobre los reconocimientos que ha hecho y, preguntando si oyó decir a los enemigos alguna otra noticia que pueda interesar, dijo que solo se decía no venían a atacarnos por no tener orden al efecto y lo dicho es la verdad en fuerza del juramento que ha hecho en el que se afirmó y ratificó leída que le fue esta su declaración, que es de edad de 25 años y por no saber firmar hizo la señal de la cruz y lo firmó dicho señor conmigo de que doy fe.

*Antonio María Maeso (Rúbrica)*

*Ramón de Zejús (Rúbrica)*

Archivo del General Miguel de La Torre  
(Ídem). Señor General en Jefe:

Los repetidos informes que se me han dado por personas fidedignas sobre la conducta política del reverendo cura de Guatire, don Ascensión González, y su notoria adhesión al partido disidente, siendo una prueba el haberseme presentando ayer procedente de Guarenas, dándoseme noticias falsas y exageradas de los enemigos que se aproximaron a Petare consternando a estos vecinos y haber tratado luego de regresar al indicado pueblo ocultándoseme su marcha, me ha obligado con motivo de verse amenazada esta capital a remitirlo a Puerto Cabello en calidad de arrestado y disposición de V. S. para su superior determinación.

También debo añadir a V. S. que habiendo dispuesto que este cura marchase a Maracay o Valencia bajo su palabra acompañado de un oficial, se fugó a poco rato de haberse emprendido la marcha y vino a ocultarse en una casa de esta capital cuyo dueño me lo denunció manifestándome que no quería comprometer su honor agregando a un hombre que no merecía la opinión pública.

*Antonio Tovar (rúbrica)*

---

Señor General en Jefe, don Miguel de La Torre  
Archivo del General Miguel de La Torre  
Legajo 9. Paquete 25

He recibido los cuatro oficios de V. S. de 17, 18 y 19 del corriente, participándome las noticias de los enemigos hasta haber evacuado la capital, como el arresto del cura de Guatire, don Ascensión González, por las causas que expresa remitiéndolo a Puerto Cabello en calidad de arrestado mientras se forma la competente averiguación de su conducta para pasarla a mis manos y aprobando yo la de V. S. en los particulares, se lo aviso para su conocimiento y contestación. No cese V. S. de comunicar al general don José Pereira cuantas noticias adquiere de los puntos que ocupe el enemigo, su fuerza y armas de que conste esta para su dirección, lo mismo que a mí para las providencias que requieran las circunstancias. Dios guarde a V. S. muchos años.

*Carabobo, 21 de junio de 1821*

*Señor don Antonio Tovar*

## Bibliografía

Barrios B. H.: *Campaña de Carabobo*. Ministerio de Defensa. Caracas, 1971.

Blanco, E.: *Carabobo*. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas, 1971.

González G., F.: *Historia contemporánea de Venezuela*. Ediciones Presidencia de la República. Caracas, 1954.

Hellmund, A.: *Cumbres de gloria*. Caracas, 1998.

Milano M.J.: *Guatire en cinco siglos*. Ediciones de la Alcaldía de Zamora. Guatire, 1998.

Pereira M., J.: *Paso de Guatire por la historia*. Ediciones Concejo Municipal Dtto. Zamora. 1983.

Sociedad de amigos de la Biblioteca Nacional. *Carabobo para todos*. Arte Caracas. Caracas, 1971.

Tosta G., F.: *Carabobo*. OCI. Caracas, 1976.

Velásquez J. R.: *Los Libertadores de Venezuela*. Meneven.  
Caracas, 1983.

Villarroel A. M.: *Batalla de Carabobo*. 1971.

# *La Villa Heroica*

Participación de Guatire en la Guerra Federal





## La Guerra Federal

Se conoce con el nombre de Guerra Federal el movimiento insurreccional iniciado en Coro el 20 de febrero de 1859 que enfrentó a los liberales (quienes inician el movimiento) y a los conservadores (quienes detentan el poder político). El objetivo de los liberales, quienes asumen como consigna el grito “¡OLIGARCAS TEMBLAD, VIVA LA FEDERACIÓN!” y el color amarillo como distintivo, era deponer al Gobierno, al que consideraban oligarca y apegado a los moldes económicos y sociales de la Colonia.

El gran caudillo de los federalistas será Ezequiel Zamora, comerciante, nacido en Cúa, quien expondrá novedosas ideas democráticas.

### Antecedentes de la Guerra Federal

Un grupo de exiliados, por haberse opuesto al gobierno nepótico de los Monagas, quienes gobernaron desde 1847 hasta 1859, en lo que se conoce como “oligarquía liberal” se unen en el exterior y conforman una Junta Patriótica. De esta manera comienza la lucha con un programa social

amplio que incluía mejoras económicas, eliminación de ciertas leyes perjudiciales para pequeños comerciantes y agricultores, elecciones libres y mayor autonomía regional.

De este último punto viene el nombre de Federación.

### **Consecuencias de la Guerra Federal**

La Guerra Federal fue tan feroz como la gesta independentista. Prácticamente diezmó a la población. Dentro de sus múltiples consecuencias podemos mencionar:

- a. Se crea un arraigado deseo por la constitucionalidad y por la democracia.
- b. Hace su entrada el capital extranjero, que pasa a monopolizar las actividades productivas.
- c. Se multiplican los concubinatos debido a que la población masculina había sido diezmada en alto grado por la guerra.
- d. Se afianza el regionalismo.

La Guerra Federal es el primer paso para el cambio social venezolano. Esta pretendía lograr lo que no logró la Guerra de Independencia. Fue una revolución que se gestó en una de las peores crisis que han agobiado a Venezuela. Los desafueros de la “oligarquía conservadora” desde que en 1830 asume el poder político, manteniendo las estructuras socioeconómicas de la Colonia intactas, irían alimentando las esperanzas de un grupo de hombres que bajo un

proyecto de cambio social aspiraban mejoras significativas para la población.

La Guerra Federal dejó un país en ruinas. Entre 1812 y 1863 murieron como consecuencia de conflictos bélicos casi un millón de venezolanos. Esto dejaría a Venezuela para finales del siglo pasado con una escasísima población, con todas las consecuencias que este hecho ha traído consigo.

La Guerra Federal dio inicio también al endeudamiento externo. El capital extranjero comienza a penetrar en nuestro país. Sin embargo, todo esto sirvió para barrer la casa y empezar de nuevo. Lamentablemente, la misma crisis que nos llevó a esta fratricida guerra, está presente en los actuales momentos.



## Participación de Guatire en la Guerra Federal

### El grito “¡Viva la Federación!”

Para el año 1859, cuando Ezequiel Zamora asume el liderazgo de la Revolución Federal, pocos pueblos conocían en realidad el significado de la palabra “Federación”. Parte del auge de esta lucha se debía a la magnetizante personalidad de Zamora, quien representaba para la clase popular un símbolo de igualitarismo que era, en fin, sinónimo de oportunidades y derechos que desde hacía casi cuatro siglos no le habían sido reconocidos.

Los gestores de la idea de la revolución nunca confiaron en el triunfo, solo Zamora lo tomó para sí, y con él, el pueblo. Los artífices de este proyecto político no podían confiar en las masas desposeídas para alcanzar la victoria.

Lo cierto es que para la fecha ya habíanse sucedido varios alzamientos en contra del régimen de Julián Castro, tales como el de la facción de la sierra, encabezados por Zoilo Medrano y Jesús González.

Estos se revelaron a principios de julio del año 1858, pero fueron vencidos por el coronel P. Ramos en San

Francisco de Tiznados el 20 de julio. Es este revolucionario, Jesús González, quien rechaza el indulto y se interna en Cojedes hasta el año siguiente.

Casi un año después, el 25 de marzo de 1859, el comandante González se alza en Guatire con la consigna “¡ABAJO EL GOBIERNO, VIVA MONAGAS!”. 400 hombres se concentran en los Altos de El Rodeo el día 28 de marzo, muy bien armados y organizados, ubicándose estratégicamente en la pendiente de Buena Vista. El coronel Pedro Juan Gómez y Bernandino Vásquez, a la cabeza de las fuerzas del Gobierno, trata de reducirlos pero son rechazados por los insurgentes y se ven obligados a pedir refuerzos. La lucha armada comienza en el centro del país. Poco después, el 31 de marzo, González es vencido por el comandante Avelino Pinto y José Vallenilla en Reventón.

Simultáneamente a estos hechos Zamora toma los Llanos y Falcón intenta una incursión desde Curazao.

A pesar de estos brotes revolucionarios, los pueblos del estado Caracas (conformado por lo que es hoy el Distrito Federal, Miranda y parte de Aragua) no se habían sumado a la Federación, cuestión que era primordial para los federalistas, ya que necesitaban una plataforma que les permitiera tomar Caracas, centro del poder.

En abril, los insurgentes liderados por Antonio Leocadio Guzmán, hacen circular el rumor de que el Gobierno planeaba volver a la esclavitud a los negros ya que no había sido

cancelada la indemnización a sus antiguos amos. Imprimen un boletín atribuyéndolo al Gobierno y lo reparten por todo el pueblo de Guatire. Esto exaspera a los guatireños y hace que un gran número de hombres se pasen a las filas revolucionarias.

El 24 de junio de 1859 se unen las fuerzas de los señores José Rafael Pacheco y Juan Francisco Pérez en el pueblo de Guatire y el 26 de julio lanzan el grito de “¡VIVA LA FEDERACIÓN!” El 18 de agosto establecen su cuartel general y entregan el mando al comandante Acevedo. Ya organizados suben a Guarenas y vencen al coronel Garrido de las fuerzas del Gobierno en la célebre batalla de El Tamarindo. Con esta victoria confirman el dominio del valle de Guarenas y Guatire.

El Gobierno se ve en la necesidad de parlamentar con los insurrectos y envía una misión pacificadora encabezada por el señor Guevara y Valentín Espinoza, quienes fueron recibidos a balazos en el sitio conocido como Mampote, lo cual los obliga a regresarse a Caracas.

En julio de 1859 se agudizan las hostilidades. Acevedo asume las fuerzas revolucionarias al mando de casi 500 hombres y se enfrenta Al general Rafael Capó, quien lo hace retroceder hasta Reventón. Capó, ante lo dificultoso e intrincado de la zona, se ve obligado a suspender la persecución y se retira para incrementar sus fuerzas.

Mientras tanto, el doctor Wenceslao Urrutia, que había sido ministro de Guerra y Marina, rompe con el Gobierno y se une a la Federación. Recomienda a Falcón que invada Caracas desde Barlovento aprovechando a los revolucionarios de Guatire que seguramente lo apoyarían. Este mensaje le fue entregado por el mismo Guzmán Blanco.

Falcón no hizo caso y decidió entrar por Palma Sola, pero pronto se dio cuenta de que no tenía oportunidades ciertas de tomar Caracas.

Mientras tanto, el centro del país estaba convertido en un hervidero revolucionario. Los insurgentes dominaban prácticamente todo el territorio comprendido desde Mampote hasta Cúpira, incluyendo los Valles del Tuy.

El Gobierno decide lanzar una acometida general contra los federalistas de Guarenas, Guatire y Caucagua. En Capayita, el 8 de septiembre de 1860, las fuerzas del Gobierno, al mando del comandante Jorge Southerland, luego de cuatro horas de combate derrotas a los revolucionarios quienes se repliegan hacia oriente. En esta batalla muere el subteniente Magdaleno Salas de las fuerzas conservadoras. Antonio Guzmán Blanco se tomará unos meses para organizar las guerrillas dispersas y con ellas toma nuevamente el control de la zona, venciendo al Gobierno en las inmediaciones de Guatire.



A todas estas, después del asesinato de Zamora el 10 de enero de 1860, Falcón otorga la jefatura del ejército del centro a Guzmán Blanco y este escoge Guatire, el pueblo más federalista del estado para ese momento, como cuartel general. De allí, el 20 de septiembre de 1862 lanza una proclama:

A la obra pues, vamos a llenar nuestro deber por más peligroso que sea. La patria lo impone y el deber lo dicta. Que de las llanuras del Guárico a las cumbres del Ávila, todo sea un campo de batalla, hasta que sucumba el tirano o se acoja a la magnanimidad de la nación.

Guzmán organiza su cuartel general en Guatire y comienza una fecunda labor de propaganda, valiéndose para ello de una imprenta que puso a funcionar.

Cuando se firmó el Tratado de Coche en 1863, se puso fin a la Guerra Federal, toda la región que es hoy el estado Miranda estaba en manos de los federalistas. Guatire, cuartel general de los ejércitos federales del centro, prácticamente había permanecido invicto en los cinco años que había durado la guerra.



## Estados Unidos de Venezuela

### Asamblea Constituyente del estado Bolívar

#### *Considerando*

Que la Villa de Guatire fue la primera que dio el grito “VIVA LA FEDERACIÓN” en el estado Caracas, el 26 de julio de 1859 y 2do que es un deber la gratitud para el estado honrar a los pueblos que con hechos gloriosos abrieron el camino a la libertad.

#### *Decreta*

**Artículo 1.** Se concede el título de “Heroica” a la villa de Guatire y así se denominará en todos los actos públicos y oficiales, desde la promulgación de este decreto.

**Artículo 2.** Comuníquese al presidente del estado para su cumplimiento y ejecución.

Dado en Petare, capital provisional del estado el 23 de agosto de 1864.

El Presidente: Jacinto Gutiérrez

El Diputado Secretario: José de los Santos García

Despacho del Ejecutivo

*Petare, septiembre 20 de 1864*

## **El nombramiento**

Después del Tratado de Coche, los federalistas asumen el poder. En 1864 la Asamblea Constituyente del estado Bolívar le otorga a Guatire el título de Heroica, en reconocimiento a su actuación a favor de la revolución. Diez años después se crea el Distrito Zamora cuya capital es Guatire, en homenaje perenne a Ezequiel Zamora, el “General del Pueblo Soberano”.

## **El hallazgo**

Cien años después de la promulgación de este decreto, en 1964, el profesor Jesús María Sánchez encuentra entre viejos papeles de la Biblioteca Nacional el trascendental documento donde se declara a Guatire como “Villa Heroica”.

## **Argumentos de los personeros de esa Revolución**

Desde 1830 venía gestándose una crisis que llegó a su punto culminante en 1859. Fueron muchos los hombres y mujeres que con su palabra, sus obras y con sus vidas lucharon por lo que consideraban justo. En uno y otro bando, hombres que creían a fe ciega en lo que promulgaban. Los personajes que siguen en las páginas sucesivas no fueron los únicos, pero quizás fueron los que comenzaron, mantuvieron y encendieron una guerra que pudo haber servido para tomar el rumbo correcto. Ellos son, si se quiere, los personeros de la Revolución.

*Gral. José Antonio Páez*

“No hay sacrificio, permítame usía repetirlo en esta ocasión, que no esté dispuesto a hacer por mi patria, por la patria de mis padres, por la patria que me ha colmado de honores y distinciones”.

*Gral. José Gregorio Monagas*

“La esclavitud es, señores, como dijo el gran Bolívar, la infracción de todas las leyes, la violación de todos los derechos”.

*Gral. Juan Crisóstomo Falcón*

“La cuestión no es que las leyes que hagáis sean buenas o malas; la cuestión es que el derecho de hacerlas no es vuestro, sino de la mayoría”.

*Gral. José Tadeo Monagas*

“La constitución sirve para todos”.

*Gral. Ezequiel Zamora*

“La Federación encierra en el seno de su poder el remedio de todos los males de la patria. No, no es que los remedia, es que los hará imposibles”.

*Juan Vicente González*

“Ya los veo por los cerros y quebradas huyendo, con sus banderas color de miedo”.

*Antonio Leocadio Guzmán*

“No sé de dónde han sacado que el pueblo de Venezuela le tenga amor a la Federación, cuando no sabe ni lo que esta palabra significa (...). Si los contrarios, señores, hubieran dicho Federación, nosotros hubiéramos dicho centralismo”.

*Antonio Guzmán Blanco*

“Tú has estado treinta años esperando a Colombia como la verdadera patria, y yo los he empleado en amar a Venezuela como la patria única (...), de aquí que todos hayamos repugnado la anexión”.

*Fermín Toro*

“Decidle al general Monagas que mi cadáver lo llevarán, pero que Fermín Toro no se prostituye”.





## Juicio sobre la Guerra Federal

La Federación tuvo sus aspectos positivos. El conservatismo quedó herido de muerte. Ese hecho tiene su importancia histórica porque la preeminencia de la oligarquía conservadora implica lógicamente que fuese suya la ideología dominante y, como es sabido, estaba saturada de prejuicios aristocráticos, étnicos, etc., que impedían la democratización de las relaciones entre los hombres. La Federación, al violentar esos prejuicios, democratizó las relaciones familiares y los exclusivismos. Los exclusivismos nobiliarios heredados de la Colonia. Ello explica en gran parte los rasgos espirituales de nuestro pueblo en la actualidad: rebelde, igualitario, democrático; a pesar de la explotación del despotismo en él están ausentes las manifestaciones conscientes de la inferioridad social que se puede notar en otros pueblos, o en ciertas capas de otras naciones. También explica en gran parte la inexistencia de Venezuela de oligarquías aristocráticas como la de Chile, cuyo origen se remonta a la época colonial (...). Esta preciosa herencia de la Revolución Federal ayudará al pueblo venezolano, en el porvenir, a sortear los

obstáculos y a conquistar la dirección de sus propios destinos. A despecho fue, pues, un movimiento fecundo en sus proyecciones históricas.

## La Revolución Azul

En 1868, antiguos federalistas resentidos por la traición que los altos dirigentes de la Revolución habían hecho de sus ideales, se sublevaron contra el Gobierno. Monagas, cabecilla del movimiento, pronuncia en Barcelona un manifiesto, y con sus ochenta años a cuestas emprende la marcha hacia Caracas. Los sublevados toman como insignia una bandera azul. El 12 de junio de 1868 Monagas entra a Guatire. Pero esta es otra historia.



## La Villa Heroica hoy

Más de cien años después de estos gloriosos acontecimientos, Guatire, la otrora villa agrícola, es hoy una pujante ciudad con más de cien mil habitantes y con el mayor índice de crecimiento poblacional de Venezuela. La Villa Heroica despierta próspera e imponente en los valles centrales del estado Miranda.

Con sus brazos abiertos sin condiciones a sus nuevos hijos y con su alegría sanjuanera, su vistosa Parranda de San Pedro, bajo la sombra de La Cruz, su patrona, símbolo de la redención. Con sus conservas de cidra y su papeloncito de gota, en el encanto (y los encantados) de sus ríos, sigue teniendo el calor y la bravura de Pacairigua.

Aquí en este caluroso valle, a  $66^{\circ} 32'30''$  longitud oeste y  $10^{\circ}28'15''$  latitud norte, a una altura de 321 metros sobre el nivel del mar, conformado por terrazas de poca magnitud, presentando sillares horizontales con una extensión de  $343 \text{ km}^2$ , en una formación de grandes valles de origen tectónico, con una temperatura promedio de  $24^{\circ}$  y regado por ríos Pacairigua, Guatire y las hoy ya casi secas quebradas de La Cruz, Las Ánimas, Care y Cicuao, se

sentó el corazón de la Federación, el primer intento del pueblo venezolano por alcanzar una igualdad y democracia auténticas.

Sin embargo, el panorama no parece tan fresco cuando se camina por sus calles y se ve con tristeza basura, mendigos y vagos. Cuando en sus ríos se vacían productos contaminantes de las fábricas que han suplantado el verdor de la caña. Cuando el maestro y el padre no enseñan al niño a amar al pueblo, con el ejemplo de hacerlo también.

A pesar de todo, lo grande de este pueblo es su capacidad para enfrentar la adversidad, contagiarse con su magia a sus nuevos residentes y sumarse a todo aquello que representa justicia, equidad e igualdad.

## Unas palabras reflexivas

Guatire siempre ha estado presente en los grandes acontecimientos de nuestra historia. Aquí se dio la última resistencia indígena contra el conquistador español. Aquí encontró un formidable apoyo Juan Francisco de León en su justa campaña contra el monopolio de la Compañía Guipuzcoana. Aquí se estrelló la revolución realista de los negros de Barlovento auspiciada por Monteverde. Muchos guatireños murieron en la Guerra de Independencia. El Libertador dice en su *Manifiesto a la naciones del mundo*: “Los españoles, cometieron sobre todo en Guatire, toda clase de barbaridades. Los cadáveres eran el ornato de plazas y calles. Aquí se dio la penúltima acción bélica por nuestra independencia, cuando Bermúdez derrota a los realistas el 28 de mayo de 1821 en su movimiento de distracción hacia Caracas, previo a la batalla final de Carabobo.

Guatire corona su heroicidad en la Guerra Federal. Se convierte en un inexpugnable bastión de los revolucionarios y se mantiene invicta durante los cinco años que duró la guerra.

Pero, en otro campo, Guatire sigue coronando su heroísmo. En la música, en el arte, en la política. Aquí nació el padre Sojo, pionero de nuestros estudios musicales. Es el terruño de otros prohombres como Rómulo Betancourt, Vicente Emilio Sojo, Elías Calixto Pompa, Guido Acuña, César Gil, Rafael Borges, Ángel María Daló, Régulo Rico, Antonio Machado, Jesús María Sánchez, y tantos otros que se nos escapan de la memoria.

El reto de esta generación, y de las futuras, es proyectar la heroicidad de nuestro pueblo hacia el porvenir y ser defensores de todo el acervo que nos han legado nuestros antepasados.



## Bibliografía

Alvarado, L.: *Historia de la Revolución Federal en Venezuela*.  
OCI. Caracas, 1975.

Arcaya, P.M.: *Obra inédita y dispersa*. 1995.

Best, F.: *La Parranda de San Pedro*. 1982.

Bolívar, S.: *Discurso pronunciado en la instalación del  
Congreso de Venezuela en Angostura*. 1969.

Daló, F.: *Homenaje a Guatire*. (s/f).

Gil, C.: *El verde sabe a limón*. 1964.

——— *Versos de K-Listo*. 1970.

Gil Fortoul, J.: *Historia Constitucional de Venezuela*. Caracas,  
1954.

González, F.: *Historia Contemporánea de Venezuela*. Caracas, 1910 .

Martínez, C. y Milano, J.: *La Parranda de San Pedro, la promesa de un pueblo*. 1996.

Milano, J.: *Poemas, cuentos y leyendas guatireños*. 1996.

Pérez, J.: *La Guerra Federal*. Caracas, 1975.

Rondón R.: *Guzmán Blanco. Autócrata civilizador*. (s/f).

Sánchez, J.M.: *Apuntes sobre Guatire*. 1967.

\_\_\_\_\_ *Apuntes sobre la Colonia Bolívar*. 1971.

\_\_\_\_\_ *Guatire, La Villa Heroica*. (s/f).

\_\_\_\_\_ *Diario La Voz de Guarenas*. (s/f).

Siso Martínez: *Historia de Venezuela*. 1995.

Spencer, J.: *La tierra de Bolívar*. Caracas, 1996.

## Índice

|                                                                                                      |    |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Introducción                                                                                         | 9  |
| <b>Valle de la Santa Cruz de Pacairigua y Guatire</b>                                                |    |
| Datos geográficos                                                                                    | 15 |
| Sus límites                                                                                          | 15 |
| Territorio                                                                                           | 16 |
| Población                                                                                            | 17 |
| Sus efemérides principales                                                                           | 17 |
| Símbolos municipales                                                                                 | 17 |
| Monumentos naturales                                                                                 | 18 |
| Bandera del municipio Zamora                                                                         | 18 |
| Himno al municipio Zamora                                                                            | 19 |
| Escudo de armas del municipio Zamora                                                                 | 21 |
| <b>De los acontecimientos y otros hechos de<br/>trascendencia histórica para el municipio Zamora</b> |    |
| Crónicas del siglo XVI                                                                               | 27 |
| Crónicas del siglo XVII                                                                              | 31 |
| Crónicas del siglo XVIII                                                                             | 35 |
| Crónicas del siglo XIX                                                                               | 39 |

|                       |    |
|-----------------------|----|
| Crónicas del siglo XX | 55 |
| Bibliografía          | 73 |

## **La Batalla de El Rodeo**

|                                                    |     |
|----------------------------------------------------|-----|
| La Guerra de Independencia                         | 79  |
| Antecedentes de la Batalla de Carabobo             | 81  |
| La Batalla de El Rodeo                             | 83  |
| Los historiadores y la Batalla de El Rodeo         | 95  |
| Anécdotas curiosas sobre<br>los hechos de El Rodeo | 97  |
| Algunas cartas y partes sobre la<br>diversión      | 101 |
| Bibliografía                                       | 109 |

## **La Villa Heroica**

|                                               |     |
|-----------------------------------------------|-----|
| La Guerra Federal                             | 113 |
| Participación de Guatire en la Guerra Federal | 117 |
| Estados Unidos de Venezuela                   | 123 |
| Juicio sobre la Guerra Federal                | 129 |
| La Revolución Azul                            | 131 |
| La Villa Heroica hoy                          | 133 |
| Unas palabras reflexivas                      | 135 |
| Bibliografía                                  | 137 |





Edición digital  
marzo, 2018  
Caracas-Venezuela

José M. Milano M.

Guatire, 1966

Historia local  
H I S T O R I A

## Guatire, visos de una historia gloriosa

El profesor José Manuel Milano preocupado por promover la identidad de su pueblo natal, Guatire, nos presenta su obra **Guatire, visos de una historia gloriosa**, trabajo laureado en el Certamen Mayor de las Artes y las Letras y que agotado en su primera edición, obliga a su reedición ante la demanda que representa ser el primer resumen de historia del municipio Zamora del estado Miranda de circulación nacional. En este libro se constata que Guatire siempre ha estado presente en los grandes acontecimientos de nuestra historia. Allí se dio la última resistencia indígena contra el conquistador español. Allí recibió un formidable apoyo Juan Francisco León en su justa campaña contra el monopolio de la Compañía Guipuzcoana. Y se estrelló la revolución realista de los negros de Barlovento auspiciada por Monteverde. También Guatire corona su heroicidad en la Guerra Federal, se convierte en un inexpugnable bastión de los revolucionarios y se mantiene invicto durante los cinco años que duró la guerra.



Gobierno **Bolivariano**  
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular  
para la **Cultura**